

Denunciado 7

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alarcón. Redacción y Administración, Gravina, 11, triplicado, 1.º Apartado de Correos, 472. Teléfono: Madrid.

GIL BLAS

—Y, mientras le ayudaba a desnudarse, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres. Entre nosotros no se da lugar al tedio ni a la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva para la venta y suscripción de GIL BLAS: Sociedad general de la Librería, Libertad, 7, Madrid, Irún, Barcelona. Buenos Aires.

CONVERSACIONES

Palmyra Torres

Siempre, al llegar a las grandes ciudades extranjeras, busco el camino que conduce al rincón en que viven las grandes actrices, como si así consiguiese hacer mis amigas y tratar a las grandes ciudades extrañas. En Lisboa me he encaminado al gran teatro Politeama. No iba, como otras veces, en otras ciudades, a ver a una actriz extranjera; iba como a ver a una actriz española, tan sencilla como las nuestras, esperando hallar un carácter como el de las mujeres de nuestro país y oír hablar el castellano, quizá al través de una entonación más dulce y un poco brumosa, pero castellana en el fondo.

Primero me asomo a ver la revista *Nao desfacendo*, de André Brún, para conocer de lejos a la actriz que busco, Palmyra Torres, una de las artistas más justamente afamadas de Portugal.

A mediado del acto entro a verla en su camerino. Palmyra Torres está vestida con su traje de República, adornada con las banderas de los países aliados, para responder a esa efervescencia de patriotismo que hay ahora en Portugal y luce toda la poesía y toda la literatura exaltada y épica que merece el momento.

—Me ve usted en un papel que no es el mío—me dice—yo soy actriz que gusto del género serio; es el que he hecho siempre, pues soy *sociétaire* de nuestro teatro nacional; pero ahora el autor de esta revista me ha escrito un papel para declamarlo, porque yo no canto, y he accedido a representarlo, pero siento que sólo me vea usted en él, y más siendo de un país en el que hay tantas grandes artistas.

—¿Conoce usted España?

—Sí. He estado en Madrid una temporada inolvidable.

—¿Contratada?

—No. De turista. Es cuando se pasa mejor. Yo he viajado mucho por Francia, Bélgica, Inglaterra e Italia. Los viajes son necesarios para abrir nuevos horizontes.

—¿Qué país le gusta más?

—Primero, Portugal; después, España. He pasado los momentos



más felices de mi vida cuando me iba sola a pasar horas enteras en el Museo del Prado, ese maravilloso Museo que es superior a cuantos he visto. Yo estaba en Madrid cuando lo visitó Poincaré.

—¿Qué artistas y qué actores de los nuestros le han gustado más? Generalmente son los críticos los encargados de juzgar su labor, cuando el ideal sería que la juzgasen los mismos profesionales, con la justicia con que no pueden hacerlo los que están en planos tan distintos.

—Verdaderamente que entre nosotras no puede haber competencia. Las artistas portuguesas tenemos un público muy limita-

do. Portugal es, relativamente, pequeño, y nosotras no podemos representar en nuestro idioma fuera de nuestro país. El Brasil es la única expansión. En cambio, aquí hay constantemente compañías francesas, italianas y españolas.

—Pero no me ha dicho usted las que le gustan más.

—De todas las artistas yo prefiero las italianas, porque son las más apasionadas, las más dramáticas, las que vibran más. Mi ideal es la Duse, la *Incomparable*... De las españolas, Rosario Pino es para mí la primera, no de España, sino del mundo, en su género, y de actores, Tallaví, que ha representado en es-

te mismo teatro. Es un trágico maravilloso.

—¿Qué autores son sus predilectos?

—De las obras que he hecho, he tenido gran éxito, y las actrices juzgamos a los autores a través de nuestros triunfos, con dramas de Echegaray y comedias de Bracco y de Bataille.

—¿Cuál es su favorita?

—Una obra de Texeiro Gómez.

—¿Lo conoce usted?

—No; confieso mi ignorancia

sobre cosas portuguesas, que es muy general en España. Hay algo de indiferencia en seguir con más asiduidad la literatura de los pueblos hermanos.

—Nosotros la seguimos con avidez. Conocemos mejor a los españoles que ellos nos conocen a nosotros.

Yo deseo desviar el justo y cortés reproche y le pregunto por su obra ideal.

—Yo tengo un anhelo realizable—me dice.—Quisiera poder hacer el teatro del Norte, Ibsen, Strimberg y Bjergson. Pero nuestro pueblo no está aún preparado para ello. Es un pueblo de artistas, indudablemente, pero más intuitivo que consciente.

—Tal vez el no darle esas obras que creemos superiores á su preparación es lo que me tiene el atraso del pueblo. Yo no vacilaría en representar todo lo grande segura de que el público respondería.

—Es fácil, pero por desgracia siempre al lado de los intereses artísticos están los intereses de empresa.

—¿Ha trabajado usted siempre en Portugal?

—Siempre, excepto cortas temporadas en el Brasil. Soy muy portuguesa, de corazón; pues yo he nacido en el mar, en un trasatlántico, frente á las Islas de Madera, donde me bautizaron. Mi padre era un poco desequilibrado un poco neurótico y viajaba siempre.

—Eso es ya un dato para recibir un legado de arte. El desequilibrio es necesario como un remedio contra la vulgaridad.

—A mí me costó mucho ser artista porque mi familia se oponía en una época en que aún se miraba con recelo nuestra profesión; pero yo sin el teatro no sabría vivir. Es mi pasión.

—¿No se ha casado usted?

—No, no me he casado; creo en esa frase axiomática de que «el matrimonio es la tumba del amor».

—Ahora, como tienen ustedes establecido el divorcio, es menos temible el matrimonio.

—Yo soy viuda de un gran amor que ha llenado mi vida, y al cual permaneceré fiel—me gusta esa palabra y noble sinceridad, mientras sus ojos se llenan de lágrimas.

—Cuénteme usted cómo prepara sus papeles y cuáles le gustan más—le digo para distraerla.

—Veo siempre la obra en conjunto, para apoderarme del alma de mi papel; pero jamás he quedado satisfecha de mi labor. Hay demasiada distancia entre lo que se sueña y lo que se puede hacer. Eso me desespera.

—Es una confesión que hacen pocas artistas tan sinceramente, pero que yo creo que debe existir en el fondo del alma de todas las que sienten el arte. Sólo las vanidosas sienten la satisfacción, por ruidoso y legítimo que sea el triunfo.

—Es que yo en mi vida íntima tengo un carácter tímido, de una timidez que después de tantos años de teatro no he logrado vencer cada vez que salgo al público. Es que soy muy sencilla en mis gustos y nada coqueta.

—¿Cómo con ese carácter concentrado y dulce le gustan los papeles trágicos?

—Fíjese usted que me gustan de tragedia moderna, esos tipos de mujeres complicados, de una psicología difícil. Las mujeres ibsenianas.

—¿Le gusta representar rei-

nas y grandes damas ó mujeres del pueblo?

—Prefiero mujeres de la clase media de la burguesía, pero de un espíritu superior y complicado, no vulgares. Tipos de excepción.

—Cuénteme usted su anécdota más fundamental, porque oigo la música los cantos y los aplausos, y temo que la reclame la escena.

—No sé go hasta el final. Pero las anécdotas de mi vida son casi todas dolorosas y no las quiero recordar.

—Alguna que se refiera á su labor en el teatro.

—Está algo distante. Se refiere a primer año de mi vida artística. Trabajaba yo en una provincia del Norte con el gran actor Joaquín Almeida; se representaba una obra de saltimbanquis y me habían confiado el primer papel importante y difícil. Yo tenía mucho miedo y me había resignado al fracaso, porque durante los ensayos estaba cada día peor. Cuando llegó el momento hice un esfuerzo supremo y al oír los aplausos y la ovación que me tributaban me turbé tanto, que en vez de salir por la puerta salí por la ventana, por fortuna poco alta, y vine á caer encima de una pobre mujer que estaba durmiendo y que salió espantada dando gritos...

Antes de poderle contestar

llaman á la actriz á la escena. Un momento después la veo desde mi palco seduciendo al público con la manera admirable de decir los versos; pero yo noto en el fondo de aquella voz un sonido triste y lacrimoso, que recuerda el acento con que me ha dicho: «Soy viuda de un gran amor».

Palmyra Torres es una mujer dramática al mismo tiempo que una gran actriz dramática. Es muy culta, ha viajado mucho, ha leído y se nota que todo le ha servido para mayor seriedad de su corazón. El paisaje de Portugal, el melancólico fondo de esta tierra, su profunda alma, viven en Palmyra. Tiene un espíritu como de una mujer, hija de una Antalucía más severa y más umbrosa.

Ante ella siento la alegría de dar publicidad á una actriz, que es como si fuese nuestra, y que después de muchos años de trabajo ha llegado á una madurez convincente en su arte para conmover á las multitudes que viven en ese suelo de Portugal, al que separa de nuestro suelo una línea imaginaria más que real.

CARMEN DE BURGOS.
(Colombine.)

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripdo. primero.

A la luz de un farol.

Personajes: Un borracho, un panecillo y un farol. El borracho ha leído á Shakespeare, á Goethe, *La crítica de la razón pura*, de Kant, y como es natural, se le ha extraviado la razón; el panecillo está falto de peso; el farol alumbraba con hipo; la escena en un callejón largo, estrecho y no muy limpio.

El borracho (Agarrándose al farol y dirigiéndose al panecillo que tiene en la mano).—¿Ser ó no ser. *Ecco il problema!* Tú hijo de la Panificadora no eres; yo hijo de mi madre no soy (Dando una fuerte palmada en la columna del farol). Este es. ¿He faltado á alguien al decirte esto? Ser ó no ser; ó en otros términos: tener peso ó no tener peso.

El panecillo.—Bueno, tírame un mordisco, pero no me aprietes, que yo he nacido para estar flojo.

El borracho.—Y tan flojo: de esa flojera viene tu falta de peso y tu sobra de humedad. ¿Qué puedes hacer tú? ¿Sustentar á alguien? No. ¿Llevar la paz y la tranquilidad al seno del hogar? Tampoco. ¿Servir al desarrollo de la fuerza individual en las repúblicas (¡viva Lerroux!) ó en las monarquías? (*El panecillo*: ¡Viva Romanos!) Si no servimos para nada de esto, tú y yo estamos en el *no ser*; debemos, pues, pasar á la nada y tú serás el primero que rompas la marcha. (De una dentellada se queda con medio panecillo).

El panecillo.—D. Serapio, me ha dejado usted con medio cerebro nada más; pero me basta para discutir hasta la última miga. Si usted y yo no somos, porque yo sustenté poco y usted

nada, ¿qué sustentará el farol para ser...?

El farol.—Una luz.

El borracho.—Una luz, panecillo; óyelo bien: el gran secreto de la vida y de la muerte es sustentar, tener una luz. Vienes á la vida, bueno; tú no vienes, á ti te traen á puñetazos y á patadas para que sirvas de alimento á una cantidad de animales entre los que tengo el honor de contarme; viene un hombre á la vida y tiene la suerte de que le coloquen una luz en la pelota; pues ya está, ya es; podrá faltarle peso como á ti, podrá necesitar alumbrarse como yo, necesitará pasar su vida en un callejón largo, estrecho y sucio, como éste (Señalando al farol); pero será siempre. Sin la luz de este farol, ¿cómo andaríamos tú y yo, sobre todo yo, por este callejón? ¡A gatas! Sin la luz de esos hombres, ¿cómo andaría la humanidad por el callejón de la vida?

En cuatro pies.

El farol (Que se queda, casi se apaga en un hipo trágico y lento).—¡Ay, que me muerol!

El panecillo (Deshaciéndose de terror).—D. Serapio, y á los hombres que tienen voz ¿les pasa lo que á éste?

El borracho.—A veces mucho peor. Este es un filósofo de hierro colado que ve imposible todo lo que ocurre en el callejón; ¡yo estoy agarrado á él hace una hora; ya le he dejado un recuerdo para toda su vida y todavía me aguanta! Ya ves si es filósofo. Pero esto viene de que tiene la alimentación asegurada, el gasómetro le envía el gas completo de peso, luego,

cada seis ó siete años lo *uniforman* de verde y tan contento, ¡no tiene por qué quejarse!

El panecillo.—Sí, pero está prisionero.

El borracho.—Todos los hombres serían presidiarios á gusto si desde la cárcel pudieran guiar á la humanidad como este farol guía á la gente por el callejón. Ser ó no ser, en la cárcel ó en la calle.

El panecillo.—Bien, otra cosa no lo seremos, pero usted borracho y yo panecillo...

El borracho.—Incompletos, hijo mío, incompletos; tú y yo no somos; á ti te falta peso, á mí me falta vino; aun cuando creas que estoy de *bote en bote*, no es así; me falta vino. Tú con otro Alcalde y yo con otro tabernero. ¡Inmortales!

El panecillo.—Luego para ser hay que ser completo.

El borracho.—Completo. De mí se debía decir que era tan grande mi borrachera que me había bebido para inmortalizarla las dos cosechas de vino que han de venir aún; de ti que tu peso y tu calidad eran tan de primer orden que podrías servir de modelo para cualquier Ayuntamiento capaz de velar por los intereses gras... gas... tronos (esta palabrita, más que para un hombre alumbrado es para un hombre con luz propia) de su vecindario. Entonces tú y yo seríamos; ahora no llegamos á ser.

El panecillo.—Yo seguramente no, usted sí.

El borracho.—Yo tampoco. Después de beberme todo el vino de dos cosechas me he bebido al Dante, á Milton, á Marx, á Straus, á Kant; nada, no han podido tumbarme; soy in-

completo, no soy, no soy... (Se queda dormido abrazado al farol) luz tenue que pasa (se le lleva el medio panecillo de la mano).

A los pocos momentos llega un farolero, despierta al borracho y apaga el farol.

El borracho (Restregándose los ojos y mirando á la cabeza del farol).—Igual, igual que algunos hombres que se creen luz, alumbran unas horas y cuando les parece que brillan más llega un farolero, digo, un crítico, y los apaga. ¡Paciencia, farolito! Y no te invito á tomar una copa porque no te permite el Ayuntamiento moverte de ahí, pero á la noche te convidaré. *No somos ni tú ni yo ni el panecillo.*

¡Ese sí que no era! Estoy como si lo tuviera á la misma distancia que á mi mujer.

Esta sí que es, nueve hijos y yo. Total, treinta y seis. Ser ó no ser. *Ecco il problema.* ¡Esta es! (Entra en la primera taberna que encuentra al paso.)

RUFO.

GIL BLAS

es el rotativo más barato de España.

16 grandes páginas con profusión de grabados, 5 céntimos.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández Libertad, 16 dup., bajo.

Comentarios á la actualidad.

La mujer del Mahrajah.

Nuestra adorable compatriota Anita Delgado—clavel malagueño trasplantado á los exóticos jardines de la India—está muy triste. ¿No os acordáis de Anita Delgado? Era una bailarina guapa y flamenca. El Mahrajah de Kapurthala se prendó de ella, se enamoró como un borrico y se casó con la artista. Los periódicos hablaron largamente del caso. Anita se fué con su marido. La vimos en unas fotografías absurdas, montada sobre un elefante, vestida con gasas y sedas multicolores, prendido en los negros cabellos un turbante estupendo y luciendo unas joyas más estupidas todavía. Luego no volvimos á saber de ella.

Ahora Anita está en Londres. El Mahrajah de Kapurthala, fiel amigo de Inglaterra, lucha en favor de ésta contra alemanes y austriacos. Dicen que es un tigre en la guerra, como era un pichón en el amor. Pero Anita, lejos de su tigre, se aburre y llora en silencio, abrumada por las tristes nieblas londinenses y añorando—¿se dice añorando?—el cielo, el sol, las flores y el buen vino de su Málaga bella.

Anita: tus amigos del GIL BLAS te envían un saludo afectuoso, y desean que el Mahrajah vuelva pronto á tu lado, Y, si no volviese, consuélate y ven á España. En España hay siempre, para ti, una mantilla de blondas, un pañolón bordado, unas castañuelas y un tabladillo, que no será tan fastuoso como el trono de Kapurthala, pero que es una cosa muy castiza.

"Varela mató á su madre..."

En Vigo, donde residía hace tiempo, ha muerto el famoso Pepe Vázquez Varela, protagonista de aquel célebre "crimen de la calle de Fuencarral", que, entre otras cosas, dió vida á *El Liberal* y fama á D. Joaquín Ruiz Jiménez. Varela se hizo popular, con esa triste popularidad de las coplas populares y de los tangos de plazuela...

"Varela mató á su madre en la calle Fuencarral, y en la calle de Carretas á su querida quiso matar..."



Ninguna de estas dos acusaciones se puso en claro nunca. Más que ellas, perdieron á Vázquez Varela su fama de señorito chulo y sus alardes de majeza y de flamenquería. Rico y vicioso, presumió de niño bonito en los prostíbulos y se hizo el amo de las tabernas y de los cafés cantantes. Le condenaron á cadena perpetua, se fué á Ceuta á cumplir la pena y allí hizo una vida ejemplar y pacífica, estableciéndose, en el período de *liberto*, como fotógrafo. Llegó á adquirir gran habilidad en su arte, y hasta recordamos que fué corresponsal de algunas revistas gráficas. Luego se casó, ya libre, y se marchó á Vigo, donde no le fueron bien los negocios. Allí ha muerto, en la paz de su hogar, amado de su esposa y olvidado por el mundo que rugió un día contra él.

Fuera ó no criminal, que esto sólo Dios puede saberlo, Varela se rehabilitó por la honradez y por el trabajo. Para el héroe de las fantasías populares tenemos hoy un recuerdo piadoso. ¡Descansen en paz!

Sin entrañas.

Anteayer, en la calle de Valverde, vimos unos cuantos muebles amontonados en el arroyo. Este espectáculo es siempre doloroso. La curiosidad nos hizo informarnos de lo que ocurría. Era lo de siempre. A una pobre mujer, que vivía en el núm. 16 de dicha calle, la acababan de desahuciar. Se trata de una viuda, llamada Matilde Polo Pedroviejo que tiene cuatro hijos, á los que mantiene con su trabajo miserable.

Lo horrible de este caso es que, según nos dijeron, Matilde no debía nada al dueño de la finca. Solamente, por diferencias con la portera, se había retrasado unos días en el pago del último recibo.

Por esto, nada más que por esto, la infeliz viuda y sus cuatro hijos han sido arrojados á la calle como si fueran perros. Tal se desprende, al menos, de los informes que adquirimos en la vecindad.

La justicia no tiene entrañas. Ya era lamentable que al que no pudiese pagar tres meses de alquiler de un piso le pusieran los trastos en el arroyo, exponiéndole al escarnio y á la vergüenza públicas. Pero que el simple retraso en el pago de una mensualidad justifique esa medida absurda é inhumana, es algo tan horrendo que no se concibe que puedan sancionarlo hombres de corazón y de conciencia.

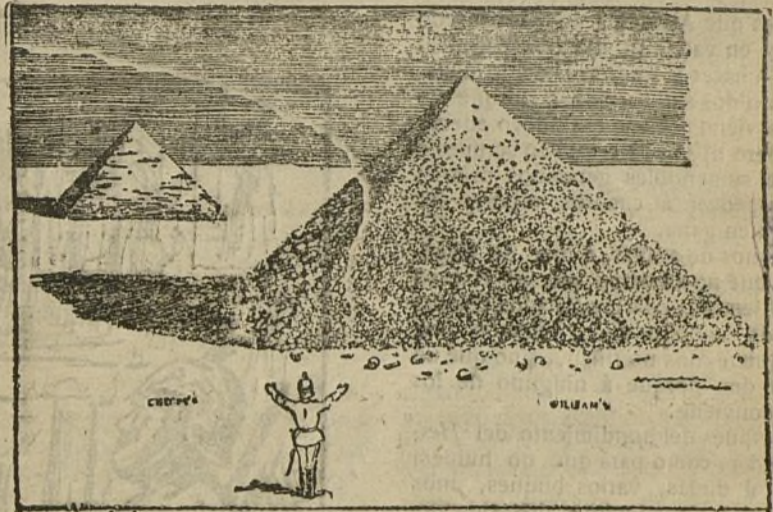
Matilde Polo, que apenas gana para comer, está casi en la miseria. Sería una obra de caridad socorrerla y ampararla. Claro que esto no se lo decimos al juez, ni al escribano, ni al casero, porque no nos harían el menor caso, sino al buen pueblo de Madrid, que es generoso y sabe apiadarse de las tristezas ajenas. ¿Se atenderá nuestra súplica?

Un detalle que no está de más consignar. La dueña de la finca de la calle de Valverde, núm. 16 se llama doña Flora Angulo. El administrador es D. Nicolás García.

La caza del submarino.

El martes pasado, en una hermosa crónica del *Heraldo*, nos describía Ramiro de Maeztu el procedimiento utilizado por los ingleses para cazar á los submarinos alemanes. Los ingleses colocan en el fondo del mar unas redes formidables en las que los su-

Las dos pirámides.



La de Cheops, es de granito.—La de Guillermo, de osamentas (Life, de Nueva York).

mergibles quedan envueltos. Las hélices se enredan en las mallas tupidas, cesan de funcionar los motores, el barco permanece prisionero dentro del agua y sus tripulantes mueren por asfixia, en una muerte cruel y oscura, sin que nadie pueda socorrerlos, sin que nadie tampoco sepa su sacrificio ni su martirio.

Es horrible, ¿verdad? Estremece pensar en esas tragedias que se desarrollan en el misero tenebroso del mar. Pero ya nos hemos ido acostumbrando á estas grandes barbaries. Para que los ingleses recurrieran á cazar así á los submarinos, fué preciso que los submarinos realiza antes hazañas como las del hundimiento del *Lusitania*, en el que perecieron mujeres y niños infelices. A la bestialidad se responde con la bestialidad. En esta guerra de hombres civilizados, mil veces más odiosos que los hombres salvajes, se admiten ya todas las infamias. Y la humanidad contempla aterrada esta lucha monstruosa y brutal, que es como la negación de todas las virtudes, de todas las ternuras y de todos los amores.

Cuando la guerra acabe nos parecerá que hemos sido víctimas de una pesadilla cruel. Pero el luto de muchos hogares, el espectáculo de tantos pueblos destruidos y de tantos monumentos arruinados, nos recordará durante años y años que esto no ha sido un sueño, sino una espantosa y trágica realidad.

Un ejemplo.

Leemos en los periódicos:

"Un cablegrama de Río Janeiro dice que un súbito español ha asesinado al gran político brasileño Piñeiro Machado.

El criminal ha sido capturado. Después de esto, aún habrá quienes se sorprendan si a quien dice que en Portugal no quieren bien á los españoles. Sobre que esto no es exacto—nuestra admirada "Colombine", regresa ahora del país lusitano y afirma lo contrario,—hay que tener en cuenta que, á veces, nuestros compatriotas suelen excederse un poquito.

Pues esto debe servir de ejemplo.

La crueldad y la caricatura.

Decimos más arriba que la guerra actual es la guerra de todas las crueldades. Esto es innegable. Pero por si eran pocas las que en realidad se cometen, los periódicos de cada país beligerante atizan la hoguera, atribuyen-

do á los adversarios nuevas y fantásticas infamias.

No sólo se lucha con los cañones, las ametralladoras, los fusiles, los submarinos, los aeroplanos y los gases asfixiantes. Se lucha también con las plumas y con los lápices. La prensa aliada, en artículos y caricaturas, pinta á los alemanes como unos monstruos.

La prensa alemana, en dibujos y crónicas, presenta á los aliados como unos salvajes. Aquí reproducimos un grabado "federófilo", muy interesante. No estamos en absoluto conformes con él; pero da idea exacta de lo que son estas batallas de caricaturas malintencionadas.

Los alemanes han sido los que mayores horrores han hecho en la realidad. Lógicamente, á ellos se les atribuyen también los más grandes absurdos. Es natural que así suceda. A Alemania se la comen, como dijo el clásico, "por do más pecado había..."

TODO SEA POR DIOS

Nuestros compañeros en la Prensa.

Los refritos de Luis Tapia.

España Nueva, en su número del último miércoles, nos contesta con una grosera ordinareiz.

Lo sentimos mucho por ella y por nosotros. No poseemos en nuestro idioma periodístico determinados modismos de marcado matiz escatológico.

No solemos ni queremos escribir en estas columnas ni porquerías ni impertinencias... para el lector.

El gerente de *España Nueva* es el conocido hombre de mundo y selecto dandy D. Rodrigo Soriano.

El director de *España Nueva* es el fastuoso Concejal republicano D. Luis Blanco Soria.

¡Y es que sois tremendos escribiendo!

Largos de pluma, cortos de mano, y de crianza bastante mal.

¿Quieren decirme qué hace un cristiano con el municipio republicano y el diputado conjuncional?

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

Y es que Alemania no ha pensado nunca en variar su modo especialísimo de hacer la guerra. Dió á los Estados Unidos satisfacciones porque no la conviene echarse ese nuevo enemigo; pero ni Tirpitz cesará en su puesto ni los sumergibles germanos dejarán de torpedear á cuantos vapores les venga en gana.

Hemos de anotar, á fuer de sinceros, que no creemos que en el caso de Alemania con los Estados Unidos sucede aquello de... "cuando uno no quiere, dos no riñen", sino que no riñen dos porque á ninguno de los dos conviene.

Después del hundimiento del *Hesperian* y, como para que no hubiera lugar á dudas, varios buques, unos franceses, otros ingleses, han sido víctimas de los sumergibles germanos.

En los aires.

Los aviones alemanes han realizado un *raid* sobre Inglaterra. ¿Resultado? ¡No hay, que decirlo! Dos hombres, tres mujeres y cinco niños muertos; trece hombres, diez y seis mujeres y catorce niños heridos.

De todas las víctimas sólo una pertenece al elemento militar: un soldado gravísimamente herido.

Cincuenta casitas pequeñas quedaron destruidas; un buen número de familias sin hogar.

Un detalle digno de ser conocido hemos leído hoy en los despachos de París: Un aviador alemán ha dejado caer sobre Charenes-sur-L'Étang, población alsaciana, una corona de flores con la siguiente inscripción:

"A Pegoud, muerto como un héroe, su adversario."

¿Verdad que no parece de un alemán el delicado rasgo...?

De varios bombardeos más realizados por aviones da cuenta el telégrafo; pero ya es sabido que en nada influyen los zeppelines y aeroplanos en el curso de esta guerra.

La campaña en Rusia.

No deja de ser muy significativo lo que desde hace algunos días ocurre

En familia.



—Si nos abandonase el dios de las batallas, montaríamos una empresa de derribos.

con los telegramas del teatro oriental de la guerra. Venían antes llenos de detalles de operaciones; eran, en verdad, los únicos que ofrecían algún interés á aquellos que AÚN siguen los episodios de la actual campaña. Pero ahora la misma monotonía de los partes de Francia y Bélgica y de Italia y de Austria-Hungría, tienen estos del frente austro-alemán-ruso.

Decimos que es significativo porque demuestra, no que la actividad sea menor, sino que los éxitos alemanes no son tan seguidos y, por tanto, que las tropas moscovitas están oponiendo una más eficaz resistencia.

A todos los rumores que han circulado sobre probabilidades de que Rusia firmase una paz separada acaba de oponer el Zar la más rotunda posible

de las negativas. Nicolás II ha tomado el mando de sus ejércitos, ha ido á ocupar el puesto del gran Duque Nicolás, porque—según ha dicho—debe él, personal, estar al frente de sus soldados cuando un enemigo ha invadido su territorio, y añade el Zar que, personalmente, dirigirá las operaciones hasta conseguir vencer á las tropas austro-alemanas.

Esperemos á ver si con el cambio de alto mando varía también el curso de las operaciones en Oriente.

Es de presumir que así sea, pues al colocarse al frente de sus soldados el Zar, lo ha hecho de modo tan solemne que indica una gran confianza en el resultado de algún nuevo plan.

En el mar.

El hecho más culminante á registrar es el hundimiento del *Hesperian*.

Aún resonaba en todo el mundo el eco de la promesa solemne hecha por Alemania á los Estados Unidos sobre variación de procedimientos en lo que á la guerra submarina se refiere, cuando un trasatlántico inglés cargado de pasajeros, entre los que iban algunos norteamericanos, se iba á pique.

La noticia del día.

Con visos de verosimilitud circula la noticia de la intervención del Japón en la actual campaña.

No es de suponer que esta intervención sea con tropas; pues Rusia tiene hombres sobrados para necesitar ese auxilio. Sólo los que actualmente instruye ascienden á dos millones.

Es de presumir que se trate de una colaboración de otra índole, que puede consistir en el envío de Oficiales y Suboficiales para los cuarteles de unidades moscovitas, en el suministro de material de Artillería, y en el envío regular y reglamentado de granadas, fusiles, ametralladoras y cartuchería. Aun reducida á esto la intervención japonesa, tendría importancia extraordinaria y pesaría mucho en la campaña.

PEDRO DE LAGASCA.

- OFRENDA -

Del dolor soy esclavo. El Dolor me ha vencido y ha deshecho mi alma y á mi frente ha ceñido la corona de espinas que desgarrá mi sien. El Dolor me acompaña en mis melancolías, y este Dolor me place porque tú me lo envías. ¡Que hasta haciéndome daño me produces un bien!

Viniendo de tus manos no me duele el castigo, y beso mis heridas y tu crueldad bendigo, ya que me has condenado á un eterno dolor por el crimen de amarte con ternura infinita, y de haber permitido que en mi carne maldita florecieran un día las rosas del amor.

Me persigue la saña de las burlas sangrientas: padecí la amargura de todas las afrentas, y, á mi paso, los hombres se han echado á reír. ¡Oh, tragedia grotesca que á la gente alborozal! ¡Oh, tragedia terrible que mi vida destroza sin que nadie comprenda mi continuo sufrir!

En mi triste abandono el dolor me hizo fuerte: He matado mis odios. He vencido á la Muerte. Yo mismo he desgarrado mi propio corazón, donde vive y palpita un amor sin ventura, un amor imposible que mi pecho tortura... ¡un amor que es mi dulce y postrera ilusión!

Oye, mujer: en pago á tus fieros desdenes te ofrendo las espinas que destrozan mis sienes; te ofrendo la amargura de mi angustia cruel; el llanto de mis ojos; la sangre de mi herida; el fuego de mi boca y el dolor de mi vida, que es lo mismo que un cáliz rebosante de hiel.

A ti van mis recuerdos. A ti van mis canciones, mientras vivo alentando las dulces ilusiones de que, por un piadoso milagro del amor, vengas á mí, á quitarme la corona de espinas con el blanco tesoro de tus manos divinas, y á brindarme los besos de tus labios en flor.

FRANCISCO SERRANO ANQUITA.

"GIL BLAS", PERSEGUIDO LO QUE VA DE AYER A HOY

Nos denunciaron dos veces, por los números 16, publicado el 27 de Julio, y 17, publicado el 30 de Julio.

El Fiscal de S. M. se querelló por dos veces, por creer injuriado al señor Ugarte. Ahora, los Sres. Sota y Aznar (SS. MM. Sota y Aznar), se han querellado también contra nosotros.

Ayer, jueves, se ha celebrado el acto de conciliación de este tercer proceso.

Vaya por Dios con Sota y Aznar. Esta reiteración del proceso sobre proceso, nos invita á reincidir en el asunto. Ya que ellos reinciden no hemos de ser menos unos que otros.

¿Qué decíamos que fué tan pecaminoso? Como no queremos que el público se olvide de lo que hemos dicho, lo repetiremos hoy en una letra más pequeña que la primera vez. Es sabroso.

LO QUE DECIA "GIL BLAS,"

"Sus Majestades Sota, Aznar y Compañía.

Nos hemos ocupado en nuestro último número del conflicto con que amenazan al Gobierno los trabajadores del mar. A la hora en que escribimos estas líneas no hay nada nuevo que señalar. La huelga marítima se anuncia para mañana día 28 y al señor Dato no se le ocurre, para conjurarla, otra cosa que invocar el patriotismo de unos y de otros. Pero no resuelve conceder por decreto las mejoras que piden los marinos, lo cual sería más sencillo y, desde luego, de mayor eficacia.

La promesa de arreglarlo todo en las Cortes es muy vaga, porque el propio D. Eduardo sabe que no va á abrir las Cámaras porque el Gobierno no puede resistir la minúscula lucha parlamentaria de francófilos y germanófilos.

Si se quiere evitar el conflicto, que en las actuales circunstancias será de verdadera gravedad para los intereses de nuestro país, no habrá más remedio que dictar el decreto que se solicita. Pero, como dijimos, á la publicación de ese decreto se opone la Casa naviera Sota, Aznar y Compañía, de la que es Abogado el actual Ministro de Fomento, Sr. Ugarte.

Creará el lector que es mucha tozudez la de la Casa Sota, que prefiere amarrar sus barcos y suspender su tráfico antes que ceder á las exigencias—no muy modestas en realidad—de los trabajadores. Pero no hay tal tozudez. Si estalla la huelga, los vapores de Sota y Aznar seguirán navegando por esos mares, porque el personal de todos ellos, por no ser asociado no se verá en la necesidad de tener que secundar el movimiento.

De manera que el conflicto le tiene sin cuidado á la Casa Sota. En cambio, si el Gobierno concede las mejoras que se solicitan, la Casa saldrá perjudicada, porque dichas mejoras, otorgadas por una ley ó por un decreto, alcanzan lo mismo á los marinos asociados que á los que están sin asociar. Es decir, que Sota, Aznar y Compañía tendrían que dar á sus obreros, aun no exigiéndolo éstos, mejor comida, cuarenta y ocho horas de trabajo á la semana y quince días de licencia cada año, cobrando el jornal.

¿Se comprende ahora la oposición de la Casa Sota? A ella no le importa

que se declare la huelga, porque esto no había de perjudicarla. Lo que le importa es no verse obligada á conceder las mejoras. ¿Que la Marina mercante española sufrirá gravísimos quebrantos? ¿Y qué? ¿Que las demás Casas navieras, mirando por sus intereses, están dispuestas á ceder lo que piden los obreros? Pues Sota y Aznar no ceden. Y como por algo ellos pagan un sueldo espléndido á su Abogado, y como por algo también es Ugarte Ministro de Fomento, al conflicto se va, húndase quien se hunda y enfádese quien se enfade.

Aquí la que manda es la Casa Sota. El Gobierno es esclavo de ella..., y el país lo soporta y hasta es muy posible que no haya huelga, aunque debe pedirse al cielo que la haya, para ver si con ella se quebranta un poco la influencia de esos navieros bilbaínos y sale por fin Ugarte del Ministerio, á donde no debió ir, y de donde hace mucho tiempo que debieron haberle echado..

Hasta aquí lo del núm. 16. Nos parece que aquí no hay cosa tronable que merezca el presidio.

Veamos lo que se decía en el número 17.

Lo que sigue:

"Decíamos que el Gobierno era esclavo de la Casa Sota Aznar. ¿Es esto falso? No, que es verdad. La Casa Sota no quería que se diera el Decreto regulando el trabajo á bordo..., y el Decreto no se ha dado. Lo aguardaban los obreros y todos los patronos, menos Sota y Aznar... Se opuso Sota y el Decreto no salió, y el Gobierno se veía ya en el trance de arrostrar la huelga. ¿Se ofendé á la verdad diciendo que manda más que el Gobierno? Manda, y manda y manda, aunque nos echen encima á todos los Fiscales del Ministerio público.

Decíamos luego que una gran parte de la influencia de la Casa Sota provenía de que su Abogado consultor es D. Javier Ugarte. Nosotros damos esta noticia y se nos denuncia. No es congruente la respuesta; sería mucho más lógico que se nos dijera: "No es el Abogado de Sota el Sr. Ugarte; lo es el Letrado tal ó el Abogado cuál, ó Perico el de los Palotes."

Esto sería lo sensato; pero no se dice, no se desengaña á la opinión, no se afirma si es ó no es Abogado de Sota; se denuncia el periódico para poder recogerlo y que no se lea. Lo importante para los cucos que mandan no es que lo sea ó que no lo sea; lo importante es que no se entere la gente.

Decíamos por fin que el Sr. Ugarte, por razones de moralidad política, no debió ser nombrado Ministro, y que, de nombrarsele, se le debió echar hace tiempo del Ministerio, donde no ha cometido más que pifias, y no ha hecho más que despistar y amontonar obstáculos á toda iniciativa ordenada.

¿Hay en todo esto algo que no sea verdad? Entonces, ¿por qué se denuncia?

¿Llega hasta tanto la influencia de la Casa Sota y Aznar que la crítica libre de los periódicos se castigue con la denuncia cuando á ella se refiere?

Para el Gobierno es poco, demasiado poco... y ya hablaremos de su actitud más detenidamente. En cuanto á Sota y Aznar...

Aquí incluimos unos párrafos de nuestro colega *España 1915*. Y luego agregábamos:

"El Sr. Sota es poco español, paga poca contribución por sus negocios, aunque sus Abogados le proporcionan pingües subvenciones; es orgulloso y antes que ceder en una lucha legítima prefiere quebrantar todo el tráfico marítimo de España. Y además el señor Sota es defraudador de la Hacienda. ¿Le ampara en esto el Sr. Ugarte? ¿Quién sabe!

Lo de "Ojos Negros,"

En la provincia de Teruel hay una mina riquísima que se llama "Ojos Negros." No se sabe si por una galantería hacia sexo débil ó por otra razón oftalmológica más recóndita.

El Sr. Sota explota esa mina. El señor Sota logra vender á buen precio todo cuanto mineral extrae y aun antes de extraerle. Las Memorias de "Ojos Negros," afirman que cuanto mineral pueda extraerse durante el año 1915, el 1916, el 1917, el 1918, el 1919 y el 1920 está ya vendido á compradores ávidos del mineral de "Ojos Negros."

De modo que ya ve el lector que el Sr. Sota tiene una mina y tiene vendido el mineral de ella apenas lo extrae de las entrañas de la tierra.

Además, el Sr. Sota tiene un ferrocarril, un ferrocarrilito particular, para conducir el mineral desde la bocamina hasta el mar, en una playa muy pintoresca de la provincia de Castellón de la Plana.

El ferrocarrilito tendrá unos cien kilómetros de recorrido.

No estamos seguros de que el aprovechado minero cobrará el transporte al vendedor y le pondrá en factura la conducción ferroviaria desde su mina á su playa, y luego lo embarcará en un barco suyo que lo lleve a Inglaterra. Todo es del Sr. Sota: la mina, el mineral, el ferrocarril y el barco, todo es suyo y todo se queda en casa... en casa de Sota.

No paga Sota el impuesto.

El Sr. Sota no paga el impuesto de transportes. No paga nada, ni mucho ni poco. No paga porque no quiere; porque manda más que el Gobierno ó porque á los Gobiernos les interesa que no lo pague.

Dice el Reglamento para la exacción del impuesto de transportes, "que no pagarán el impuesto de transportes los ferrocarriles de propiedad particular mientras las mercancías que transporten sean de la propiedad de la explotadora." Más claro: si el producto que transporta está ya vendido, debe pagar, como paga otro ferrocarril cualquiera.

Pero el Sr. Sota, apoyado en sus valiosas influencias (no sabemos si decir valiosas ó costosas), lo ha arreglado mejor: ha buscado el término medio, y transporta minerales ya vendidos y no paga el impuesto de transportes.

El Estado soy yo.

De este modo, el millonario Sota habrá defraudado al Estado así como medio millón de duros, dos y medio millones de pesetas, diez millones de reales... para que parezca más.

Algunos funcionarios de Hacienda de Teruel metieron mano en el asunto;

el Tribunal provincial dictó un fallo. Un Ministro de Hacienda dictó una Real orden. Nos parece que fué el Sr. Navarro Reverter. (Hay cosas que no puede hacer más que el Sr. Navarro Reverter, y si no las hace se le deben achacar.) Pues el Ministro dictó una Real orden dándole la razón al señor Sota. El ferrocarril de "Ojos Negros," siguió sin tributar por concepto de transportes.

Y, por fin, vino el expediente al Tribunal gubernativo del Ministerio de Hacienda, que llaman Central.

El Tribunal del Ministerio estaba presidido por D. Carlos Vergara, que goza fama de hombre honesto y de funcionario probo. Se han sucedido los Ministros. Se dice que el expediente no vino al Tribunal todo lo claro que fuera menester. Se dice... todo lo que hay que decir, y el hecho es uno:

Que Sota, debiendo pagar 200 ó 300.000 pesetas al año por impuesto de transportes, no paga un céntimo... porque tiene á los hombres cogidos por el estómago..

Y añadimos ahora.

La querrela del Fiscal se funda en supuestas injurias y calumnias al Ministro de Fomento. ¡Injurias á funcionarios públicos, art. 261 del Código penal! ¡Jesús!

El Juzgado de instrucción del Hospicio ha procesado á Enrique López Alarcón. ¡Bien hecho, para que se meta con los Ministros! En los periódicos se debe elogiar á los Ministros y censurar á los que están en la oposición.

Amamos el orden social y creemos que es absurdo meterse con Ugarte. ¡Que le lleven á la cárcel! ¡No al Ministro, sino al Director de GIL BLAS.

D. Ramón Sota se querrela contra "Gil Blas,"

Ayer jueves se ha celebrado el acto de conciliación entre D. Ramón Sota y el Director de GIL BLAS.

El acto de conciliación... vamos; mucha conciliación no ha habido.

El representante del Sr. Sota pidió á GIL BLAS retractación absoluta, según la ley de Imprenta, y además 50.000 pesetas de indemnización por el perjuicio causado por la publicación de las injurias. Nuestro Director respondió en el acto que la rectificación de ninguna manera y que en las 50.000 pesetas no había inconveniente; cualquier día de éstos se las daremos á Sota... El día menos pensado. ¡Ah, y es baratísimo!

GIL BLAS.

Todo lo concerniente á la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba ó no queramos publicar.

Redacción de "Gil Blas."

Gravina, 11 triplicado.

= Los panaderos ladrones. =

Los fabricantes de pan han presentado á *Peladilla* una instancia, proponiendo que se les permita elevar el precio del citado artículo, ó en caso contrario, la cesión de las tahonas con toda su material, para que la fabricación se haga por cuenta del Municipio.

En la instancia recurren los señores panaderos al bonito y manoseado argumento de que el trigo está muy caro, de que la harina está todavía más cara y de que, por lo tanto, los panecillos no pueden venderse al precio á que hoy se venden.

Según lo que dicen los fabricantes, resulta que éstos pierden nueve céntimos en cada kilo de pan que pese 1.000 gramos justos. Esto podía soportarse—afirman los tahoneros—mientras se ha tenido con nosotros una prudente tolerancia...

Bueno, vamos á ver. La tolerancia consistía en permitirles robar 150 gramos en kilo. Si en 1.000 gramos pierden nueve céntimos, en 850 perderán siete, ó Pitágoras es tan granuja como cualquiera de los que desvalijan al vecindario madrileño. Y dígasenos con franqueza: ¿hay alguien que crea á un panadero capaz de perder siete céntimos en cada pieza de kilogramo, y de resignarse con la pérdida sin poner el grito en el cielo?

Nosotros no creemos que esto pueda ocurrir. Nadie se conforma con perder dinero en su negocio, y mal iban á conformarse los fabricantes de pan. Lo que alegan no es cierto, no puede ser cierto. Si ellos perdieran siete céntimos en cada 850 gramos, habrían tenido que cerrar las fábricas hace ya mucho tiempo. Porque, suponiendo que cada fabricante venda 1.000 kilos cada día—1.000 kilos de á 850 gramos cada uno, desde luego—la pérdida diaria sería de 70 pesetas; la mensual, de 2.100; la anual, de 25.200. ¡¡Vamos!! ¿Perder un panadero cada año 25.200 pesetas y seguir con su industria? ¡¡Ni que fuéramos imbéciles!!!

La amenaza de entregar las fábricas al Ayuntamiento si éste no autoriza á que el precio del pan se eleve en 10 céntimos por kilo—¡casi nada!—es una amenaza ridícula y risible. *Peladilla* puede que la tome en serio, porque por algo es comerciante, defensor de los panaderos y enemigo de los consumidores. Pero el Municipio, si por una vez quie-

re cumplir con su obligación, debe mandar á paseo á los fabricantes y no hacerles el menor caso.

Lo que había que hacer era cobrar las multas impuestas, inspeccionar todas las fábricas, cerrar aquellas que no reuniesen las debidas condiciones higiénicas—que son las dos terceras partes, por lo menos—y prohibir terminantemente que hubiese panaderías en una distancia mínima de 200 metros. Suprimiendo fábricas, tahonas y puestos, los que quedasen vivirían con más desahogo, porque venderían más y, aunque la ganancia fuese pequeña, ya reza el dicho popular que «más vale en muchos pocos, que pocos muchos».

Hay, además, otra solución. Véndase el kilo de pan á 54 céntimos, como quieren los fabricantes. Efectúese el repeso con todo esmero y con toda rigidez á diario y sin descansos. Y en cuanto á una pieza le falte un gramo, un solo gramo, ó esté mal cocida, impóngase al panadero una multa pequeña. Una multa de cinco pesetas por cada pieza falta de peso, aunque la falta sea, como decimos, de un gramo miserable.

¿Aceptan eso los fabricantes? ¿A que no? ¿A que no se comprometen á fabricar piezas de á kilo que pesen un kilo exacto?

¡Si los conoceremos nosotros!

Las Sociedades de obreros panaderos han publicado un Manifiesto al que ya nos referimos en nuestro número anterior, y del cual vamos á recoger hoy unos párrafos.

No es cierto que el hecho de aumentar los salarios haya ocasionado el crecimiento de los gastos de los patronos. Los obreros lo demuestran de un modo preciso, diciendo:

«Y si es verdad que hubo aumento de jornales—y los patronos saben que algunos cientos de obreros cobraban antes del contrato salario igual y aún mayor jornal que el que luego se señaló,—también lo es otra cosa: que por el contrato se aumentó la producción por individuo. Antes del contrato cada obrero debía producir 102 kilogramos de pan por jornada; hoy debe producir 135. Es decir, que si los salarios aumentaron en un 12 por 100, la producción por indi-

viduo creció en un 32 por 100. Más claro: en 1913, para producir 1.020 kilogramos de pan, eran necesarios diez hombres, que ganaban 39,50 pesetas; hoy, para producir, no esa cantidad, sino 1.080 kilos, se emplean ocho hombres, que ganan 36,75 pesetas. ¿Hay quien pueda destruir este hecho de facilísima comprobación?»

¿Está esto claro? Los patronos no sólo no pierden con el aumento de salario, sino que en cada 1.000 kilos de pan se ahorran DOS PESETAS SETENTA Y CINCO CÉNTIMOS.

Respecto á las otras pérdidas de los pobrecitos fabricantes, aquí nos dan los obreros más datos abrumadores:

«Hace bastantes años, y por acciones de 50 pesetas, se fundó «La Campiña Triguera»; esas acciones se cotizan hoy á 450 pesetas. Es decir, 50 pesetas producen al año un interés de 18, ó sea un 36 por 100.»

Hace un año—un año malo—los revendedores, privados de pan por el Sindicato, aportaron 50 pesetas y fundaron otra Cooperativa de producción; estas acciones se cotizan hoy á 125 pesetas. En un año como éste 50 pesetas han producido cinco en industria incipiente, ó sea un 10 por 100.

Y por último, para que se vea que los patronos se equivocan en todo, ahí va una ligera afirmación:

«No es verdad que cien kilogramos de harina den 115 kilogramos de pan. Cabal y bien cocido el producto—no crudo, como se expende para que dé mayor peso por conservar más agua,—los 100 kilos de harina, siendo de la más infima calidad, dan 118 kilos de pan y 120 si es de mediana calidad. Y conste que en este asunto nuestra autoridad es acaso mayor que la de los patronos, y conste de nuevo que hablamos de pan bien hecho y bien pesado.»

Hagamos una nueva cuenta-cita. De cien kilos de harina, dicen los obreros, salen 120 de pan. De 1.000, saldrán, por tanto, 1.200.

El saco de harina de cien kilos les cuesta á los patronos, según ellos, 48 pesetas. Mil kilos, pues, valen 480.

Mil kilos de harina, convertidos en 1.200 kilos de pan, á 44 céntimos cada uno, dan un producto de 528 pesetas. De esa cantidad hay que deducir 480

pesetas del coste de la primera materia, y 36,75 pesetas importe de los jornales de ocho hombres. Total, 516,75.

Hagan ustedes ahora una simple resta y verán que al fabricante le queda, en 1.000 kilos de pan, una ganancia líquida de 11 pesetas 25 céntimos.

¿Y la casa? ¿Y la luz? ¿Y los repartidores? ¿Y la leña? ¿Y el agua? ¿Y el material? ¿Y la contribución?...

¡Sí, sí! ¡Exacto! Pero á eso respondemos nosotros: ¿Y las ganancias exorbitantes, escandalosas, formidables, del pan llamado de lujo, como el de Viena? De esas ganancias sale para pagar tales gastos y aún se guarda el panadero unas cuantas pesetas, que, unidas á las 11,25 del pan candeal, suman lo bastante para que la industria no sea ruinosa, como afirman esos señores que quieren hacernos comer con panecillos microscópicos y comulgar con ruedas de molino.

Las mujeres socialistas celebrarán mañana por la noche un mitin en la Casa del Pueblo para protestar de la conducta de los tahoneros y de las autoridades.

Eso está muy bien. Iremos al mitin á aplaudir á las simpatiquísimas y valientes hembras.

No estamos conformes

Con que Lema haga declaraciones á *L'Echo de Paris*, y no estudie los problemas internacionales.

Con que Esteban Collantes haga chistes sobre su manera de pintarse el pelo.

Con que aún no se sepa la fecha fija de la apertura de Cortes.

Con que en el Gran Teatro haya cine y no pueda actuar allí Miguel Muñoz.

Con que Yáñez no conozca una cosa que se llama jabón y que se usa para las manos.

Con que sigan hablando de la revolución quienes no intentan hacerla.

Con que *Joselito* haya besado y abrazado á *Larita* en Málaga.

Con que los periódicos dediquen una columna á la cresta de la tibia de Belmonte.

Con que los periódicos dediquen sólo dos líneas á la agonía del *Rebonzanito*.

"GIL BLAS"

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES

El periódico más barato de España. : 16 páginas, 5 cts.

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

"Regaterín" se corta la coleta.

Regaterín, el que hasta ayer fué un hombre pintoresco, sin bigote y con trenza, cuyo sonoro remoquete evocaba una fiesta bárbara y grandiosa en un circo lleno de luz y de sangre, se convertirá muy pronto en el Sr. D. Antonio Boto, pacífico burgués, á quien acaso en la vida prosaica y sedentaria del hogar, sin triunfos y sin sobresaltos, le crezca un bigote y se le marque exageradamente la curva del abdomen, hinchado de tranquila felicidad.

Ha sido el último percance de San Sebastián el que ha decidido al torero á dejar de ser tal, ó venía ya desde hace tiempo germinando en él esta decisión, que acabaron de afirmar los porrazos de los toros y las esquiveces de la fortuna?

Sea por lo que fuere, la actitud de *Regaterín* significa un gran triunfo. Triunfo sobre la vanidad, que es una mujer casquivana; triunfo contra el orgullo, que es como un consejo de Satán; triunfo contra la mentira del corazón que nos promete gallardías y nos niega su ayuda cuando llega el momento; triunfo de la voluntad fuerte sobre la debilidad de los músculos; triunfo, en fin, del hombre contra sí mismo, que es á quien primero importa vencer para marchar con paso firme por la vida.

Al borde del camino largo, cuando la cárdena sombra del crepúsculo desdibujaba los contornos de las cosas y las nimbaba de misterio, el que viajaba hacia la muerte, como todos los humanos, se detuvo á considerar lo pasado y á meditar sobre lo porvenir. Todo el largo camino tenía las huellas sangrientas de sus pies; en las carnes sentía el dolor del cansancio físico y en el corazón la amargura del cansancio moral. Y cuando miró hacia adelante sólo vió una selva sin senderos perceptibles, una selva donde la fronda era de bronce y tornábase por momentos más oscura, y pensó sólo en una promesa negra, la promesa de una noche sin faro y sin estrellas. No insistió en figurarse, como otras veces, que tras la noche oscura iba á volver la claridad del día y que acaso en el fondo de la selva estaba escondido un tesoro. Aunque lo hubiese, ya el corazón había perdido las ambiciones, ya los músculos habían perdido el vigor, y el caminante tenía sed. Y entonces volvió los ojos al huerto familiar, y oyó que lloraba una mujer que era suya, y que refan unos niños que eran suyos, y vió blanquear bajo los dorados racimos de la pira el bronce de un pozo, en cuyo fondo podría ahogar para siempre la vanidad y la codicia y podía hallar el agua pura que apagara su sed.

Y como la serenidad del crepúsculo había descendido ya hasta el alma de aquel hombre, dejó el largo camino que regara su sangre, y tiró humildemente por el atajo hacia la paz de su huerto familiar.

Antonio Boto, *Regaterín*, fué un matador de toros enterado, voluntarioso y valiente, que alcanzó la perfección ejecutando el clásico volapié. Discreto lidiador, intentaba todas

las suertes y cumplía siempre; á su lado pasaron todas las celebridades de su tiempo, y con todas pudo hombrarse dignamente; pero los cuernos fueron para él más crueles que para los otros toreros. Y *Regaterín* no pudo cuajar.

Mientras él perdía corridas tendido en el lecho con las carnes maceradas y rasgadas, el torero iba evolucionando rápidamente.

Cuando *Regaterín* era mozo se consideraba una hazaña cogerse á un pitón después de una magnífica estocada; cuando *Regaterín* llega á la madurez del arte que había aprendido en la mocedad, el arte ya era otro, y unos mozos, imberbes aún, jugaban con el toro recién salido del chiquero y le desafiaban de rodillas en un terreno inverosímil, donde nadie había osado. Al pundonor y á la voluntad del torero, que se había anticuado curándose las heridas, se opuso la fortuna; los cuernos de los toros respetaban la temeridad de los bisonos, los tiraban al aire, les destrozaban la taleguilla á lo más; pero eran implacables con *Regaterín* y herían siempre ciertos cuando le cogían. Y una tarde, en el sopor que siguió á una cura, acaso el buen matador vió clara la mueca cruel de su destino, y se conoció á sí mismo y pensó en el reposo.

Regaterín se va de los toros sin que las trompetas de la fama hayan vibrado nunca en su honor; se va después de unas tardes felices y de otras desgraciadas; pero sin que nunca le aperearan los toros ni le desafiaran los públicos; se va, porque se siente viejo, antes de que pudieran concederle por conmisericordia lo que él supo ganarse con su valor y con su arte.

¡Ojalá la fortuna sea para el buen Antonio Boto menos esquiva que fué para *Regaterín*! Verdad es que aspira á mucho, algo más grande que la gloria y que la riqueza, pues que aspira á la felicidad; pero como hay en su aspiración mucha modestia y mucho dolor, los dioses serán propicios para el luchador que va sin victoria, pero con tristeza y con honra, á partir tranquilamente con su compañera y sus hijos en la paz del hogar, el pan de su trabajo, ganado no ya tan sólo con el sudor á que nos obliga el castigo bíblico, sino con la sangre que le hizo derramar su malaventura.

CURRO GUILLÉN.

Belmonte, supersticioso

¡So le faltaba al trianero, una superstición!

Pues ya la tiene y nos parece muy bien; ella consiste en no dejarse retratar en la cama. Ayer fueron por encargo de una conocidísima revista ilustrada á hacer una fotografía del fenómeno, postrado en el lecho á consecuencia del puntazo que recibió en la cresta de la tibia, y el fenómeno se negó rotunda, aunque amablemente, á que lo enfocaran.

—Respetenme esta superstición. Ya una vez me retrataron en la cama y á la primera corrida que toréé me cogió un toro. Tengo la idea de que si me retratan en la cama —decía— me va á

matar un toro. Además—agregó—no es artístico esto.

Tenía razón el trianero. No es artístico, ni le debe importar al público la visión de un artista en la cama, ya sea Titta Ruffo, Belmonte, el Gale, Gaona ó el mismísimo Apolo con coleta ó con voz de barítono. Precisamente el instante en que ni el filósofo es filósofo, ni el poeta poeta, ni el torero torero, es en paños menores.

No se puede concebir la belleza de *Lagartijo*, ni la autoridad de un Ministro de Gobernación en calzoncillos.

Belmonte está en lo firme y esta superstición le honra muchísimo.

Hay que sentarse á la mesa con cuello y hay que retratarse vestido... ¡y vestido de limpio!

Esta actitud de Belmonte es una lección y un ejemplo.

Eso es lo serio y... lo demás no llega ni siquiera al cinismo de una postal pornográfica.

¡A los toros!

Suena el grito bajo el cielo azul, restalla el látigo en el aire y arranca el coche hacia la Puerta de Alcalá entre un gentío inmenso...

¿Por qué nos censurarán tanto á los españoles esta afición, un poco excesiva si quieren ustedes, de los toros?

No conozco pueblo alguno del mundo que no tenga en sus costumbres algún festejo genuino, algo así como la exteriorización del sentimiento propio de cada raza. Un pueblo que carezca de un espectáculo semejante, es un lugar apartado del resto del globo terráqueo por no conocer su propia idiosincrasia.

Grecia, la espiritual, la grandiosa, ha dejado en el mundo, á través de los tiempos, una fiesta tan universal, que antes que de sus filósofos y de sus poetas, preguntáis á un muchacho de siete años, estudiante de primeras letras:

—¿Qué hubo en Grecia que caracterizó el gusto de aquel pueblo?

Y responde el niño sin vacilar: ¡Los juegos olímpicos!...

La Roma de los Césares y de la decadencia que iso, sin duda, avivar el fuego que iba apagándose en los hombres de la República-Imperio, y para ello, en su circo, aún en pie muchas de sus piedras, organizó aquellas diversiones horrosas, dignas del pueblo aquel, en tanto tiempo de gobierno desatinado, y cuya memoria ensangrentada ha guardado cuidadosamente entre sus páginas la Historia, la gran difamadora de los siglos. Gladiadores y mártires cristianos fueron los héroes de las fiestas paganas, siendo tal la excitación de un público semejante que hubo días en que numerosos hombres y pobres mujeres eran víctimas, más que de las fieras, de aquella sociedad corrompida.

En fin, todas las naciones tuvieron y tienen su diversión favorita: una eterna diversión de brutalidad ó de sangre que tiene su precedente en los más lejanos tiempos y en los pueblos más cultos, como una tradición que se ha de seguir nadie sabe hasta cuándo...

La raza anglo-sajona, que en realidad es la dueña de la hegemonía mundial, está dominada por esa pasión absurda del boxeo y de las luchas cuer-

po á cuerpo, diversión sin agilidad, sin arte, toda suciedad y bestial contento. Sin embargo, á nadie se le ha ocurrido decir que esas gentes son bárbaras, incultas y no sabemos cuántas cosas más...

En cambio, España... ¡Pobre España nuestra tan maltratada, tan aborrecida por muchos, tan desprestigiada por aquellos mismos que le deben cuanto son y cuanto significan en la vida! ¿Qué delito has cometido, pobre madre envejecida, para verte tan pobre y tan triste? Parece escrito el destino de los pueblos que han de tener una gran misión en la historia de la humanidad. Observad el estado actual de Oriente, donde nació nuestra civilización; mirad cómo la vieja Atenas y la pobre España se encuentran.

Elas, que han dado en un exceso de prodigalidad todo lo que poseían, hállanse fuera de todo contacto con la gran sociedad de los hombres, de esos hombres nacidos en el centro de nuestro continente, y que ahora juegan á repartirse en pedazos el corazón de la humanidad.

Nadie es bárbaro por sus fiestas, sean de la índole que fuesen... nadie, más que nosotros. Muchos de nuestros escritores son los más tenaces detractores de ella.

¡La fiesta nacional! ¿Por qué no? Lo eran los juegos olímpicos, las luchas de los gladiadores, la pólvora de los árabes... y las corridas de toros en España.

No voy á discutir la opinión de ningún escritor. ¿Quién soy yo? Pero afirmo y sostengo que de todas las fiestas de todas las razas, sólo tres recordará la posteridad: Grecia, España... y los árabes.

Toda luz, sol y oro, es digna de nuestro instinto meridional y latino, que lleva en su sangre la bravura mora, la nobleza mística de nuestros caballeros inmortales y la espiritualidad helénica.

En la fiesta de los toros, tan escasa de barbarie, qué hay sino gracia y agilidad, arte y bravura y emoción y belleza? ¿Y el marco de este cuadro? Un cielo tan azul que ha perdido el color en el resto del mundo, y un conjunto armónico, de multitud, ordenado, en el que se destaca tantas veces la gallardía de una mujer española.

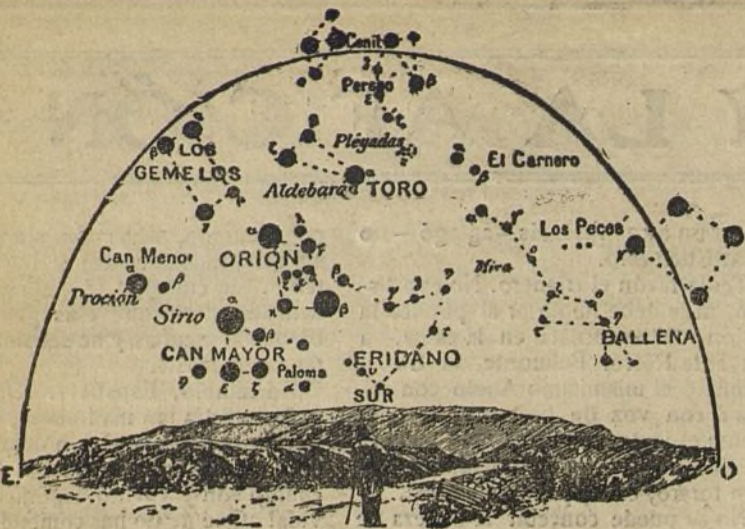
Luego, el gesto de valor del lidiador, envuelto en seda y oro, buclando sonriente la muerte; la impulsión del toro que rugé y se dobla impotente entre los vuelos del débil capotillo flameado al aire.

Nuestro pueblo único es aficionado á los toros; sépanlo ustedes, señores literatos antifaurófilos: España, el pueblo de Gerona, de Zaragoza, de Bailén; este pueblo tan abstracto, tan vario; el pueblo de Cervantes y de Luis de Granada, de Felipe II y de Goya, de Cánovas y de *El Chirano*, es taurófilo, enemigo de los caciques y de los políticos, creyente en la religión del Rabi de Galicia y detractor de los curas y de los Obispos.

Esta es España, un poco de España, la que llega á mis cortos alcances. Hay otra España... y otra aún más lejos, latiendo en millones de almas bajo el sol abrasador de nuestra América...

JUAN DEL HUERTO.

6 Septiembre.



Mapa celeste de la noche del 22 de Diciembre de 1915. (En vano será buscar las estrellas; la confusión del cielo es su principal belleza y además esa noche lloverá copiosamente. Este no es más que un bello alarde en algo conmovedor.)

A este libro tan popular, á esta pequeña enciclopedia de la vida práctica, le falta el resumen y corolario de ironía, de disolven- cia y de humanidad, el estram- bote libre que enseñe de qué manera se deben aceptar todas esas cosas que él cuenta. Es de- masiado abrumador ese libro é intenta demasiado invadirnos con la importancia de lo extra- ño, de lo monumental, de lo uni- versal, de lo muy numérico.

Es necesario por eso tomar un poco en broma este libro y hacer descuidados dibujos á pluma al margen de las cuartillas, diver- tirse un rato honestamente due- ños de nuestro pensamiento, combatir esa ingrata seriedad que dejan esas pequeñas encic- lopedias en que todo es excesi- vo y nos dejan llenos de anhelos imposibles y de humillaciones impropias. Hay que disociar esas

Hallazgo importantísimo.



En un pueblo de Alava ha encontrado el ilustre cervantólogo, D. Damián Juá- nez, el verdadero é indudable retrato de Cervantes, que tantas veces se ha dado por encontrado y que siempre ha resultado apócrifo. En letra de Cervantes y firma- do había borradas por el tiempo estas pa- labras: «Este soy yo, Miguel de Cerván- tes». No cabe dudar de la autenticidad.

an los cálculos que dan lugar á los cólicos hepáticos, porque cálculos duros, apretados, mor-

El a o filatélico.



El primer sello de la serie que damos es del tiempo de Nerón y vale 1.000 libras esterlinas (no se ha encontrado hasta la fecha); el segundo no es un sello antiguo; pero como el Presidente Alvarez, del Pa- raguay, sólo fué Presidente un día, se busca con marcado interés; el tercero es un sello curioso que circuló cuando la corona- ción de Rueda, divertida rareza filatélica que buscan los hispanófilos como el sello Belmonte I.

bosos, son esos y son tambi n posos, complicaciones desme- das que dañan la naturaleza in- terior del hombre flúida, trivial, preocupaciones informes é in- gentes y arrojarlas como se arro- fugitiva. No; no puede respetar- se eso; la vida es sencilla como una mirada distraída dirigida á ninguna parte ó dirigida al cielo.

Quizá este libro es una cabal traducción de otro libro extran- jero; pero eso es lo menos malo de él; eso hace que esté mejor hecho

En él, además de todas las sec- ciones que hay esparcidas en esta doble plana, hay rasgos cú- riosos. La historia del año, ante todo, es cosa que todos los años ocupa las primeras páginas. Re- sulta triste y mediocre. Los acontecimientos reducidos á una línea, repartidos en días, peque- ños y compuesto en letra peque- ña, no son acontecimientos. «Agosto—dice el «Bailly-Bailliè- re».— día 1.º, llueve; día 2, boda de la señorita de Rodriguez con el señor de Alonso; día 3, Comu-

El pequeño Bailly=Baillièrè

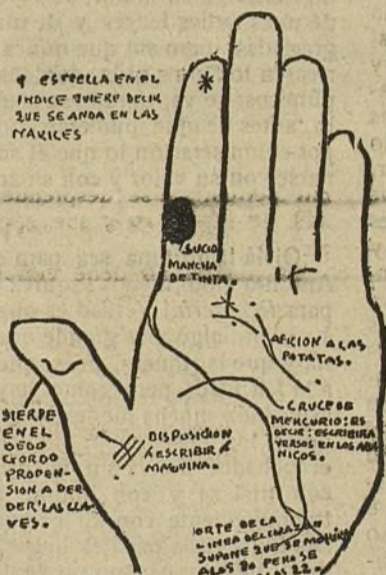
nión general en San Vicente; día 4, toros en Badajoz; día 5, el termómetro llega á 100 grados en Palestina; día 6, tormentas, etcétera, etc.» ¡Menuda historia que empuenece nuestra vida y la deprecia!

El año necrológico es más tris- te aún. Sólo hay una figura ro- ble en la orla de retratos, y las otras son figuras lóbregas de Obispos, de políticos, de legule- yos.

Con el cielo se inventan proble- mas que crisan. «¿Cuánto tardaríamos en llegar á Mercurio andando?»

¡Oh, demasiado tiempo! Nues- tra lentitud nos asombra, y re- sultamos más pequeños y más condicionados por esas medidas y esas cantidades enormes que el «Bailly-Baillièrè» relata. ¿Por qué hacer esas asociaciones de ideas? ¿Qué falta hacia pensar en ir andando á Mercurio? Nadie, sin embargo, se hará esta s pre- guntas, y nadie se disuadirá de

La mano reveladora.



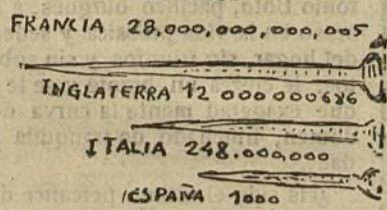
que sea permitido suscitar esas inquietudes; todos las tendrán y padecerán la impotencia estéril de no poder ir á Mercurio.

Al tiempo hay que darle un toque ó varios toques también. Año tras año parece que han ido agotándose todas las combina- ciones curiosas y sorprendentes en que se le puede mezclar; pero aún quedan en él combinaciones y consecuencias extrañas. Siem- pre habrá una más. Nadie se da cuenta, por ejemplo, de que á un mismo tiempo son todas las ho- ras en la tierra, todas. Eso des- compone tanto ese escalona-

do que hacemos de las horas, que no lo podemos creer.

Siempre será para nosotros en el cielo y en la tierra y en la eternidad la hora que suena en nuestro reloj. También entre las y la deprecia!

Consumo mundial de alfileres al año.



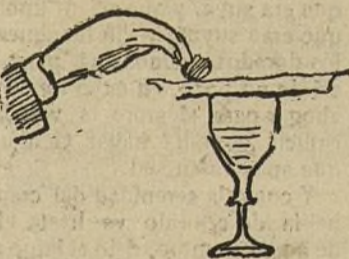
combinaciones y las cábalas á que se puede someter al tiempo, se podrá sostener en el «Bailly-Baillièrè» con grandes letras que «AL DÍA 24 DE ABRIL DE 1600 LE FALTÓ UNA HORA». Esa hora se sostendrá con certeza que ha sido birlada á la historia del mundo.

El Oriente no puede dejar de tener una página ó varias en el «Bailly-Baillièrè». Sus misterios son muchos. En Karvala los re- yes tienen por atributo un so- plillo y matan á sus hijas para que sea siempre descendencia de varón la descendencia del trono.

Las comunicaciones postales y ferroviarias también preocupan al muy listo «Bailly-Baillièrè». Así se suele ocupar de algún nuevo sistema de comunicación. «El correo por las moscas—llega- rá á decir.—En Curland se han comenzado á utilizar las moscas para el servicio postal.

El sabio Lizher las atrofia el sentido de la dirección y la mos- ca se dirige en línea, cosa que él aprovecha, utilizando las su- tiles vías de los meridianos, po- niéndolas en camino del meridia-

CURIOSIDADES



Juegos de salón.

Se echa una moneda de diez céntimos (en una pieza) por una ranura abierta en un tapadera de cartón que cubrirá el vaso lle- no de agua hasta la mitad (un cuarto de litro) y... no pasará nada.

Los grandes inventos.



Curioso y cómodo aparato para subir las botas á la cama (patente núm. 4.600).

LA CARA DEL AÑO



El alemán toma todas las cosas... El fun... de niño tam- bién... El alemán...

Prodigios de la naturaleza.

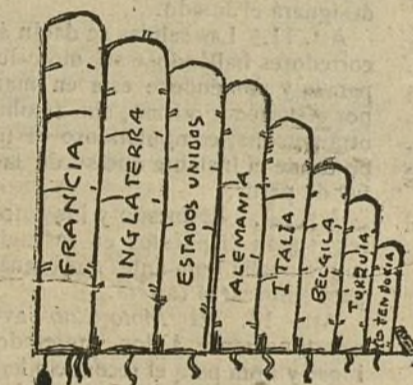


Interior del nido del pájaro ornithor. Este pájaro paciente y genial que habita las selvas del Misisipi, es el que constru- ye los nidos más confortables, en los que no falta nada de lo que los hombres, des- pués de tantos siglos de civilización, no han conseguido para todos.

ge la «botología» (ciencia com- plicada de los botones).

La muerte necesita ser invo- cada para atracción y vértigo de libro profundo. Será suficien- te reproducir un esqueleto é im- primir debajo una leyenda inusi- tada y sorprendente como ésta: «Cómo serían todos los vivos si se hubiesen muerto», para con- seguir el sobresalto que hace pensar y que vuelve más pusil- ánimes á los hombres que en- cuentran cierta voluptuosidad en su timoratería. Eso, sin em- bargo, no sería suficiente y hay que hablar de las enfermedades con cierta novedad y ciertas ventajas. «El ESTORNUDO — dirá en grandes letras y después con- tinuará.—Estornudar es escupir

¿Cuánto leen las principales naciones del Globo?



por la nariz, como ha dicho el Dr. Brieh. Para evitar el es- tornudo se debe cortar la nariz con extirpación de todas las mu- cosas raíces de ella. El rostro así perderá todo su plebeyo carác- ter para tomar el de las estatuas de los grandes reyes de piedra que pueblan los Jardines. El es- tornudo se conoce en el mundo desde Adán, que cogió un resfriado atroz por cambiar tan brus- camente de clima, pasando del clima tibio, meloso y con- fortable del Paraí- so, al clima duro de la tierra».

La marina no puede dejar tam- poco de figurar en el «Bailly-Bailliè- re». El mar y las cosas del mar inti- midan á los hom- bres y los hombres gozan se...



Cómo llevan marcada la ropa interior los grandes Jefes de Estado.

te intimidándose. Así, unos bar- quitos muy chicos que represen- ta á unos barcos muy grandes, flotarán en una página de la en- ciclopedia práctica.

madame Recamier? Basta ya. Con lo dicho ya está supuesto en es- pecie el «Bailly-Baillièrè» de 1917 á 18, dándolo con una gran anto- lación á su fecha de salida.

¿Y para qué escribir más? ¿Pa- ra qué inventar una anécdota á

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

MIRADAS

Vemos y vemos brillos de cristales, que destellan bajo la luz del sol en to- do lo largo y lo extenso de las tierras aradas... No heirin ellos las pulpas blandas de que está cuajada la tierra? Toías las botellas rotas se esparcen por la tierra, y ya la llenan en dema- sia... Vemos y vemos relumbramien- tos de cristales, y en ellos parece que hay como una nostalgia, como peque- ñas miradas de la tierra.

La polilla se viste de lo mejor de la seda que roba con fractura.

Ante la súbita sorpresa del relám- pago pensamos perplejos: ¿Qué gran luz se ha fundido?

Las persianas verdes dan un aspek- to silvestre á las casas de vecindad... Refrescan un poco á la vista, porque el verde está hecho para enjugar la crudeza de la luz estival.

¡Oh, el aro conmovedor de ese po- bre chico, de ese obrerillo vestido de azul que conduce la gran rueda de coche al taller!

Hay telas de mujer, y, sobre todo, blusas de mujer, por las que sentimos un verdadero afecto, como el que sen- timos, no por lo carnal ni lo espiritual de las mujeres, sino por lo femenino de las mujeres.

Unos ojos transigentes, geniales y puros nos miran al pasar por las ar- boledas; los ojos perfectos y triangu- lares sin la ceja humana, que se exal- tan y se pintan sobre los álamos blan- cos... Mucho rato nos les hemos que- dado mirando, dudando qué clase de providencia nos miraba por ellos.

La mula de delante es una mula ín- útil y privilegiada que sólo se pasea, dejando que las que vienen unco- samente del imposible ca-romato cargado y las otras la ayudan; sólo la primera es una clínica impenitente. Todas cumplen, como en las oficinas que hay uno que trabaja por todos y los demás sólo hacen que hacen.

¡Oh, esas criadas que limpian los cristales subidas en alto sobre el bal- cón ó el mirador que da á la calle! Lis miramos con un espanto contenido, viéndolas caer, sospechando que á la noche, la Sección de sucesos, que no leemos, dará cuenta de que se estre- llaron.

RAMÓN.

LA FUERZA Y LA DESTREZA

Atletismo. — "Records", desafíos y otras bagatelas.

Unas líneas que acerca del *record* pedestre de la legua española escribió este modestísimo servidor de ustedes en *España Sportiva* (a cuya Redacción he dejado de pertenecer con harto sentimiento de mi corazón), han sido reproducidas y favorablemente comentadas por los periódicos barceloneses *El Mundo Deportivo* y *Automovilismo y Sport*.

Menciono este detalle no porque quiera descubrir mi pequeño éxito (una tontería!), sino porque el que a palabra hayan sido apoyadas por catalanes; disipa toda sospecha de parcialidad que pudiese surgir de lo que luego diré.

Yo, aparte otras consideraciones que me reservo y que declararé en su día, en materia deportiva soy completamente neutral; por esto reconocí como legítimo el *record* de la legua establecido por el corredor catalán Pedro Prat. El de Emilio González no era mejor *record* por el hecho de que en la meta de la carrera estuviese el delegado de los Juegos olímpicos. Ya dije en el número pasado cuatro palabras sobre esta delegación y pienso decir algunas más si las cosas no varían.

También escribí en el periódico deportivo antes citado algo haciendo constar que el *record* de los 5.000 metros pertenecía a Emilio González y que el de los 10.000, batido por Prat, lo había sido en terreno llano, mientras el de Montero (madrileño) lo fue en carretera montuosa.

El Sr. Prat se ha sentido molesto por suponer existe desconfianza en Madrid hacia sus *performances* y, ni corto ni perezoso, ha lanzado un reto a todos los pedestristas españoles y especialmente a los hermanos González, de Madrid. Estos han aceptado en seguida y este asunto es el que motiva este artículo.

En primer lugar, consignaré con entera franqueza que el desplante de Prat me parece inoportuno. Nadie duda en Madrid de la bondad de sus marcas; no por el hecho de que sean suyas, sino porque vienen garantizadas por personas de entero crédito deportivo. El reto es en una distancia de uno a 42 kilómetros, y en la localidad que exijan los retados. Los hermanos González han elegido Madrid. Aunque sea meterme en lo que no me importa, preguntaré: ¿Es que puede el Sr. Prat permitirse el lujo de trasladarse a todos los puntos de España donde se le aceptara el reto? Si es así, que sea eniorabuena; si, por el contrario, no puede atender a los cuantiosos dispendios que tales viajes supondrían, ¿a qué viene ese alarde?

Otra cosa: ¿qué condiciones son esas de que habla en el reto? Hemos de suponer que esa es una palabra que sobra, después de tratadas las cuestiones de distancia y lugar: porque no queremos ni sospechar siquiera que sean esas condiciones más o menos metafísicas. Los bellos días de profesionalismo pedestre pasaron ya; las apuestas quedan relegadas a esos corredores no deportivos que son el encanto de algunos pueblos; aquellas carreras en Plazas de Toros, con tongo y todo, deben olvidarse. Apartemos todo vislumbre de *sport* por el vil metal!

Ahora vamos con los madrileños. Desde luego considero absurdo que Ramón González haya aceptado el reto; Ramón, en la carrera a pie, no le llega a su hermano Emilio a la suela del zapato, dicho sea en el sentido literal de la frase; Emilio anda así así con Prat; de manera que me resulta inexplicable la aceptación del reto por parte de Ramón.

Emilio ha hecho bien en aceptar: puede ganar a Prat, sin que esto quiera decir que aseguremos que sea superior al "rey". Además, tiene Emilio una circunstancia que le hace simpático: él no se ha metido con nadie, no ha dicho nada; es modestísimo y enemigo de bombos.

Para terminar, diré cuatro palabras contestando a alusiones del notable "fosa" catalán. Nadie pretende en Madrid "poner estorbos a los catalanes". (Esta es mi opinión.)

Tampoco nos hacemos ilusiones por tener en casa al señor Marqués; la Delegación del C. O. I. es irónicamente respetada. Sólo la toman en serio algunos; el redactor-jefe en Madrid del colega aludido, por ejemplo.

Lector: no te asustes porque se dé importancia a este asunto; no se va a suspender por él la guerra europea, ni depende de su resolución que suba o baje el pan. En *sports* ocurren cosas muy raras; se da importancia a nimiedades. Esto de los *records*, sobre todo, es cuestión de vida ó muerte para la generalidad de los que de *sports* se ocupan.

Para mí... Ya explicaré otro día mi opinión sobre esto de los *records*, especialmente en atletismo.

Por hoy basta.

ANGELO.

Motociclismo. — Reglamento de la carrera de "side-cars".

Artículo 1.º El *Moto Club Madrid* organiza una carrera para motocicletas con "side-cars", que tendrá lugar el día 10 de Octubre de 1915, en un recorrido de 166 kilómetros, comprendiendo el siguiente circuito: Salida del alto de la Cuesta de las Perdices, El Plantío, Las Rozas, Las Matas, Torrelodones, Villalba, Guadarrama, Alto del León, San Rafael, Revenga, Segovia, La Granja, Balsain, Navacerrada, Villalba, Torrelodones, Las Matas, Las Rozas, El Plantío, con llegada al punto de partida.

Art. 2.º Esta carrera será para motos "side-cars", hasta 750 centímetros y de fuerza libre; pero será condición expresa que las motocicletas han de ser de serie, catalogadas y de turismo, pudiendo la Comisión organizadora rechazar los "side-cars", no corrientes en su forma ó los que por su construcción no reúnan las suficientes condiciones de seguridad.

Art. 3.º El *Moto Club* concederá dos premios en cada categoría aparte de otros que se han de conceder para esta carrera.

Art. 4.º Ninguna motocicleta será admitida a correr fuera de concurso.

Art. 5.º Estas carreras serán reservadas para los socios del *Moto Club Madrid* que tengan en la Sociedad cinco meses, por lo menos, de antigüedad (según disposición de los Reglamentos de la Sociedad). Esta an-

tigüedad podrá adquirirse abonando la equivalencia de cinco cuotas mensuales (25 pesetas).

El pasajero podrá pertenecer ó no a la Sociedad; pero en este último caso los derechos de inscripción no serán nunca reembolsables.

Art. 6.º Los tiempos que los corredores inviertan en efectuar el recorrido serán medidos por un cronometrador oficial del *Real Automóvil Club de España*.

Este cronometrador es sólo juez y árbitro de salida y llegada.

Art. 7.º La clasificación se hará por tiempos invertidos, deduciendo del total las paradas anotadas por los Jurados en los pasos a nivel y en el del control de Segovia, obligatorio para comprobación de precintos, concediéndose medio minuto de neutralización para la comprobación de éstos.

Art. 8.º Queda prohibido llevar las motocicletas el escape dirigido hacia el suelo.

Art. 9.º Todo corredor que no se presente en línea a la tercera llamada se le considerará como si hubiera salido para los efectos del tiempo invertido en su carrera.

Art. 10.º El orden en que las motocicletas han de efectuar la salida lo designará el Jurado.

Art. 11.º Las salidas se darán a los corredores hallándose su motocicleta parada y poniéndose ésta en marcha por el corredor mismo, sin auxilio de otra persona, computándose el tiempo desde el instante que se dé la señal de partir.

Art. 12.º El Jurado y los corredores estarán dispuestos en la meta de salida media hora antes de la señalada para empezar la carrera.

Art. 13.º El *Moto Club* avisará oportunamente a los interesados el lugar y hora para el reconocimiento y precintado de las máquinas, así como la hora en que comenzará la carrera y dará ésta por terminada el Jurado.

Art. 14.º Las decisiones del Jurado en cualquier caso serán inapelables.

Art. 15.º Si por cualquier motivo una motocicleta "side-car", no pudiera efectuar el recorrido se considerará que invierte más tiempo que el que actúe el Jurado de la carrera y no tendrá derecho a efectuar un nuevo recorrido.

Art. 16.º Queda terminantemente prohibido a los corredores cambiar de máquina, así como ir precedidos, acompañados ó seguidos de coches ó motocicletas extrañas a la carrera, no pudiendo ningún corredor recibir ayuda alguna durante la misma y debiendo efectuar sus aprovisionamientos de aceite, gasolina, etc., únicamente en Segovia.

Art. 17.º Deberán los corredores detenerse si al llegar al paso a nivel éste se halla cerrado, circunstancia que le será señalada por un Jurado por medio de una bandera roja. El tiempo total de recorrido le será deducido al concursante el tiempo transcurrido desde su llegada al paso a nivel hasta el momento en que éste sea nuevamente abierto.

Art. 18.º Deberán asimismo detenerse los corredores en Segovia y para la comprobación de los precintos, que el Jurado de la carrera se reserva la facultad de colocarlos en la forma que estime conveniente para su garantía, rechazando la inscripción de toda máquina cuyo propietario no se preste a dicho precintado.

Art. 19.º Si por causa del tiempo ó fuerza mayor hubiese de suspenderse la carrera, el Jurado decidirá el día en que ésta deberá verificarse.

Art. 20.º La cuota de inscripción se establecerá en 25 pesetas por cada equipo, reembolsables a todos aquellos que efectúen el total del recorrido dentro del tiempo en que actúe el Jurado de salida y llegada y siempre que el pasajero pertenezca al *Moto Club Madrid*.

Art. 21.º La inscripción queda abierta desde esta fecha, cerrándose el día 6 de Octubre, a las diez de la noche, y éstas deberán hacerse en el domicilio social, Hileras, 10.

Art. 22.º Al hacer las inscripciones se abonará la cuota correspondiente estipulada, como la de entrada los que no sean socios y la diferencia para conseguir el grado de antigüedad indicado en el artículo 5.º a los que no hayan abonado el completo de los cinco meses.

Art. 23.º Los forasteros podrán inscribirse por telegrama ó carta, confirmando el primero por escrito y remitiendo al mismo tiempo, por giro postal, los derechos de inscripción más los de antigüedad correspondiente, si no fuese socio.

(Continuará.)

Instrucciones para los corredores.

Aparte de las prescripciones impuestas por el Reglamento de la carrera, los corredores deberán tener presente las instrucciones siguientes:

Los corredores tendrán dispuestas sus máquinas una hora antes de la salida.

Si durante el tiempo que permaneciese cerrado un paso a nivel llegasen dos ó más corredores, éstos deberán quedar colocados uno tras otro al lado derecho de la carretera, y para proseguir su marcha deberán esperar a que el cronometrador ordene, respectivamente, la salida a cada uno de ellos.

Todo corredor está obligado a conocer con todo detalle el circuito; además, el *Moto Club Madrid* señalará con banderas de los colores nacionales el recorrido en los parajes en que existan bifurcaciones.

Los corredores deberán también tener presente que los Jurados estarán provistos de banderas blancas y rojas.

El significado de la bandera blanca, precaución. El de la bandera roja, parada absoluta.

Los corredores tendrán la obligación de ver estas señales.

En el puesto de aprovisionamiento los corredores abonarán por su cuenta los gastos que se originen.

Los corredores se comprometen, por el hecho de haber efectuado su inscripción, a obedecer cuantas indicaciones pudieran hacerles los comisarios.

Si durante la carrera se detuviera por cualquier motivo un corredor, éste se colocará lo más fuera posible de la carretera y a su lado dejará la

Toda motocicleta "side-car", que fuera alcanzada por otro deberá apartarse en seguida, dejando el paso libre a su izquierda en un espacio mínimo de media carretera.

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

Las ilusiones del Sr. Cambó.

Ya no nos cabe duda de que el Sr. Cambó, á fuerza de querer ser «cuco», se ha vuelto completamente loco. Sus artículos de *La Veu de Catalunya* nos lo demuestran. El ex *leader* de la ex solidaridad anda haciéndole guiños al Sr. Maura, coqueteando con él é «invitándole al vals» de un modo tan claro, que á nadie se le oculta que es de él de quien D. Francisco espera la anhela y cada vez más lejana cartera.

El Sr. Cambó cree, por lo visto, que Maura volverá al Poder algún día. Nosotros—¡qué diablos!—también lo creemos, porque Maura es quizás el único hombre de verdad que nos queda—pese á su tremendo é innegable error de 1909.—y tarde ó temprano habrá que recurrir á él, si no quieren los de arriba que esto se vaya de una vez á pique. Lo que no nos parece tan seguro es que el mallorquín crea útil la colaboración del catalán. D. Antonio si ha de volver á gobernar, ha de hacerlo con un programa amplio, que no despierte recelos en nadie, y rodeándose de personas simpáticas á la opinión pública.

Cambó, dicho sea sin molestarle, es extraordinariamente antipático. Es áspero, rechinante, esquinado, torvo... No hay manera de soportarle. A nosotros nos da mucha rabia tener que confesar que tiene algún talento y, sobre todo, mucha habilidad. Quisiéramos que fuese muy bruto, muy bruto, para poder decirselo á todas horas.

Creemos sinceramente que el Sr. Cambó no puede ser Ministro porque la gente no lo soportaría, y, sobre todo, porque todavía no está bien visto que se nombren Ministros para una región determinada. Estamos ciertos de que el Sr. Cambó gobernaría exclusivamente para Cataluña, y hace falta gobernar para toda España. Las aspiraciones catalanas nos parecen, desde luego, muy respetables y muy dignas de ser absolutamente satisfechas. Pero también Andalucía, y Galicia, y Extremadura, y Asturias, tienen algún derecho á que se las atiendan.

Acaso esto le parezca absurdo al Sr. Cambó. Cuando el señor Cambó está en Cataluña es más catalán que el mismísimo rey. Don Jaime y que aquel Dr. Ro-

bert que descubrió no sabemos qué rarezas en el cerebro de sus paisanos. Y está muy bien ser catalán. Pero estaría mejor ser español. No es serlo mucho andar ahora resucitando rencillas y resquemores entre Cataluña y el resto de España. Nadie se acuerda ya de eso. Nadie más que el verbo del regionalismo, que, en su eterno papel de pastelero, pretende ahora servirnos una torta separatista como plato del día, aun á sabiendas de que es manjar que nos repugna á todos. Incluso á muchos de sus amigos de la barretina, el *Bon cop de sals!* y las bases de Manresa.

Algunos bizkaitarras granujas.

Y ya que del separatismo hablamos, no está demás dedicar un comentario á la granuja a cometida por unos bizkaitarras en Sotelana, pueblo de la provincia de Bilbao.

Veranea allí el Cónsul de Portugal D. Edmundo Souto, quien suponiendo que el domingo último pasaría por aquel pueblo la Reina Doña Victoria, tuvo la cortesía, digna de gratitud por parte de todos, de engalanar los balcones de su casa con la bandera española.

Bueno; pues unos cuantos golpes bizkaitarras, que fueron á Sotelana en excursión de propaganda, asaltaron la finca, arrancaron la bandera del mástil y la ultrajaron, la pisotearon y la destrozaron villanamente.

El Sr. Souto ha denunciado el hecho á las autoridades bilbaínas, y suponemos que éstas andarán ya persiguiendo á los bizkaitarras. Es preciso coger á esos sinvergüenzas y enviarlos á presidio para una temporada larga.

El bizkaitarrismo lo constituyen una cuadrilla de bandidos, con los que no hay que tener ninguna consideración. Nosotros sabemos que los elementos sensatos, honrados y respetables de las Provincias Vascongadas, repueban y censuran las hazañas de esos miserables, que son el escarnio y el baldón de una de las más nobles y laboriosas regiones de España. Por eso mismo hay que perseguirlos y exterminarlos como á gatos rabiosos.

Los bizkaitarras son unos granujas, y los granujas no deben andar sueltos por ahí, porque esto es una cosa bastante desagradable para las personas decentes. Queremos creer que el se-

ñor Dato será de nuestra misma opinión y «excitará el celo»—aquí apelamos ya hasta á los tópicos más usados—de las autoridades bilbaínas para que la última pillería de esa gentuza no quede sin castigo. Dicen que ya han detenido á uno de los canallas, y que es Alfredo Echave, autor del libretto de *Mirentxu*, aquella zarzuelilla que en Madrid tuvimos la benevolencia de aplaudir. ¡Valiente malnacido! ¡Así agradece nuestra buena acogida!

En dos meses.

Como total no van transcurridos más que ocho meses del año 1915, los señores Ministros no han tenido aún tiempo para confeccionar los presupuestos de sus respectivos departamentos. Ahora salimos con esas y con que todavía no se sabe cuándo podrán abrirse las Cortes, porque todo depende de que Pato, Burgos, Lema, Esteban Collantes, Echagüe, Miranda Ugarte y Sánchez Guerra, ajusten sus cuentas y se las den á Bugallal para que éste planee la maravillosa labor financiera que ha de salvar á España de la ruina.

La gracioso es que Dato, anticipándose á los acontecimientos, ha dicho á los periodistas que los Presupuestos no contendrán apenas novedades. Siempre es un consuelo. Quiere decirse que serán tan malos como los vigentes y como casi todos los anteriores. Si fuesen buenos no se podría afirmar que no ofrecen ninguna novedad.

La base de la obra económica del Gobierno está en las reformas planeadas por el General Echagüe. Como no conocemos dichas reformas, y como, además, no queremos ponernos á mal con la milicia, que tiene un Código muy severo y una ley de Jurisdicciones más severa todavía, no queremos aventurar ningún juicio. Es más, suponemos que los planes del Ministro de la Guerra serán extraordinarios, portentosos, dignos de todos los elogios. Pero, por eso mismo, nos permitimos hacer una observación:

Según cálculos, las Cortes no se abrirán hasta los primeros días de Noviembre. El 31 de Diciembre tienen que estar los presupuestos aprobados por las Cortes y sancionados por el Rey. Es decir, que en dos meses escasos han de leerse, estudiarse por la

Comisión, dictaminarse, discutirse y aprobarse en ambas Cámaras los presupuestos de Presidencia, Estado, Gracia y Justicia, Guerra, Marina, Gobernación, Hacienda, Fomento é Instrucción pública, los especiales de Marruecos y Fernando Póo y el de Ingresos. ¿Qué tal? ¿Es ó no tarea la que van á echarse encima los padres y abuelos de la Patria? ¡El os habrán descansado durante diez meses! ¡Pero, anda, que en los dos restantes van á sudar el quilo!...

Nosotros creemos que esos sesenta días no serían suficientes ni para discutir las reformas militares, si la discusión fuese todo lo seria y todo lo amplia que debiera ser. Pero ya ve el lector. En ese tiempo hay que hacerlo todo, mal, con prisas, de cualquier modo, echando los bofes para acabar dentro del plazo señalado por la ley, recurriendo á la inaguantable prórroga de las sesiones y acabando con la farsa estúpida de la permanente, que no es más que un pretexto para que los Diputados beban cerveza y copas de *cognac* en la Cantina.

¡Y así van á ser estudiados unos Presupuestos de los que debiera depender la salvación económica de España! ¿Qué fe pueden inspirarnos estos hombres de ahora, ni su labor ministerial, comenzada en estos días, cuando ya no hay tiempo para nada, cuando se irá á salir del paso sea como sea y confiando, como siempre, en la paciencia y en la mansedumbre del contribuyente, pagano y mártir?

¡Qué pena de Gobierno!

Estamos conformes

Con que Vilches no vaya al Espafiol.

Con que la compañía de Lara es muy mala.

Con que el país no haga caso á Romanones ni á García Prieto.

Con que los ingleses cacen con redes á los submarinos alemanes y no los dejen salir á flote.

Con que metan en la cárcel á los bizkaitarras que ultrajaron la bandera española en Sotelano (Bilbao).

Con que nos diga quien lo sepa qué hay de aquel homenaje á Joffre.

BEBED LAS AGUAS DE MORATALIZ
LAXANTES DELICIOSAS PARA MESA
 Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.
 DEPÓSITO CENTRAL: Barquillo, 4.—MADRID

CÓMICOS Y DANZANTES

EL JALEO DEL REAL

Leves comentarios.

En esta simpática y desordenada casa de GIL BLAS, hay un poco de juventud, que quiere decir alegría, que quiere decir informalidad.

Las cosas más graves, los más profundos problemas de la vida (el cocido, el casero, etc.), se toman aquí en dulce chirigota, porque... ¡peor están en las trincheras!

Es un periódico un poquito *golfo*, si á mano viene, donde cada cual piensa y dice por su cuenta todo lo que le parece, sin imposiciones de criterio, ni encasillado de ideas, ni obligación de ajustarse á un patrón determinado.

Y cuando notéis en él grandes contradicciones—como dice de su libro *Palabras* el maestro Benavente—quedaréis más convencidos de nuestra sinceridad.

Como la risa es la salud del alma, y aquí no hay enfermos del espíritu, sólo nos ponemos serios ante las cosas muy serias.

Por ejemplo, la muerte de una mujer hermosa, el dolor de un amigo, un estreno de Marquina, etc.

¿A qué viene todo este exordio, preguntáis?...

Pues viene á propósito del "jaleo del Real," un asunto de gran trascendencia, que nosotros no hemos podido tomar "en serio," todavía, salvando de la cuestión, claro está, todo lo que se refiera á los sagrados intereses de las familias que tienen allí su pan, faltar de peso naturalmente, puesto que no hay medio humano de evitar este robo tan cínicamente repetido.

Tales cosas ha dicho la Prensa, tales comentarios se han hecho "por detrás del biombo," que, á estas horas, nadie sabe ya quién tiene la culpa del "escándalo," como lo llama *La Tribuna*.

En estas columnas dijimos hace días, después de las declaraciones del Dato á los periodistas, cuando se suponía inminente la intervención del Estado como Empresa única del teatro Real, que el propio Presidente "había dado dos pasos atrás."

Si aquella decisión hubiera sido tan firme nuestra humilde profecía hubiera fracasado.

No ha sido así. Ahí está la *Gaceta* que, en este asunto, no ha dicho aún "este Real decreto es mío."

¿Lo dirá?... ¡Puede que no!...

La cuestión sigue sobre el tapete de la mesa ministerial.

Collantes le echa la culpa á Dato; Dato á Collantes, y los dos á las elevadas influencias de cierto aristócrata, refido con las pesetas, que se ha buscado la invención de una canongía "saltándose á la torera," las cosas más respetables.

Lo cierto es que el decreto no parece.

Nuestros últimos informes, adquiridos anoche mismo á la puerta del Casino de Madrid, acusan un alto en la marcha del tren oficial con cartel de aviso al maquinista:

PRECAUCIÓN. — NO ASOMARSE CON ESTO Á LA "GACETA." — PELIGRO DE PERDER LA CARTERA. — NEUTRALIDAD.

Se asegura que está redactado el pliego de concurso en condiciones excepcionales y que se hará público un día de éstos; la verdad es que, para este viaje, no hacían falta las alforjas de la intervención.

Bueno. Saldrá el pliego ahora, á mediados de Septiembre, dos meses antes de la fecha en que debe abrir sus puertas el Real, y vamos á ver quiénes son los guapos que se atreven á tomar parte en el concurso, disponiendo de "quince días," para organizar la temporada.

Quince días, sí, señor, porque según costumbre, la Empresa está obligada á presentar la lista de compañía "cuarenta días antes de abrir el abono," para la aprobación del Ministerio de Instrucción pública.

Cuarenta días y cinco que dura el abono, por lo menos, son cuarenta y cinco; y quince, son sesenta. Dos meses justos, según Cortázar, que sabía mucho de Aritmética.

¿Quién le da hechura á una temporada del Real, para que resulte decorosa, siquiera, en quince días?

El que sea capaz, que levante el dedo.

Estas consideraciones van á ser una tupida red para los pliegos del concurso. Fácil es que sea declarado desierto, y en este caso... estamos otra vez al principio de la cuestión. ¿No?...

Después quedan dos caminos.

Uno: Que si el Gobierno no quiere tener clausurado el Real, se encargará él de abrirlo, poniendo ¡¡por fin!! al frente de la dirección á su protegido, y como las dificultades de organización serían las mismas que pone una empresa particular... ¡no quiera usted saber lo que allí sucedería!

Otro (el más racional, el más lógico de estas circunstancias): No abrir el teatro esta temporada y aprovechar el tiempo en "darle una vuelta," por dentro al edificio... ¡que bien la necesita!

Esta segunda solución sería la más agradable para el abono, ¿verdad?; pero sería la más cruel para las numerosas familias de que hablábamos antes, por lo del pan...

Total: Que entre unos y otros el *jaleo del Real* promete ser un conflicto morrocotudo que acreditará á los hombres del Gobierno de hábiles, previsores, etc., etc.

Ni contigo, ni sin ti, tienen remedio mis males... ¡Contigo, porque no entiendes!... Y sin ti... ¡porque ya es tarde!

FRA-DIÁVOLO.

Notas de un gacetillero.

Esta noche se podrá ver una buena comedia, una admirable comedia, interpretada por un gran actor. ¡Cómo va á sabernos á cosa nueva después de tanto como nos han hecho sufrir autores y actores, de los empadronados en teatros madrileños, la *Señora ama* y el arte de Morano!

Porque *Señora ama*, aunque muchas veces crean lo contrario, está mejor que *Las Cacamitas* y *El orgullo de Albacete*. Porque Morano, de quien ya teníamos una gran opinión, ha al-

canzado el máximum de nuestra admiración... ¿Cómo no ha de ser un gran actor si no le tienen contratado en Madrid?

La señorita Angela Vilar, tiple de Eslava, es insulantemente guapa. ¡Una cosa muy seria! ¡Palabra de honor!...

Pero ¿por qué no nos acepta un consejo leal? No se moleste esta espléndida muchacha, ni achaque á falta de galantería lo que no es sino buen deseo y prueba de admiración á su belleza.

¿Por qué no usa un depilatorio para borrar una sombra demasiado negra sobre su labio, por todos conceptos superior!...

Ahora es muy guapa, pero si hiciera lo que la aconsejamos, sería cosa de revolcarse por el suelo.

¡Pobre Vicente Lleó!... ¡Cómo nos duele que este profesor de energía, audaz y emprendedor, derrochador y loco, tenga que andar errante, de teatro en teatro, sin encontrar donde realizar sus planes!...

Lleó ha escrito *La corte de Faraón* y es un gran empresario...

Lo que ahora le ocurre á este constante candidato á millonario—no duenden ustedes que alguna vez lo será—es una injusticia.

Hemos visto el teatro de la Comedia. ¡Parece mentira, pero ya está casi construido! De las cenizas surgirá pronto, limpio y nuevo, este escenario lleno de recuerdos.

Caralt va á debutar en Martín. Caralt será lo que sea, pero Rafael Barón, su representante, es un hombre formidable.

Una de las cosas más absurdas que existen es que Simó-Raso, siendo un gran actor, haga cuanto puede por prostituirse estrenando obras de Muñoz Seca.

Y otra de las cosas más absurdas es que Muñoz Seca escriba tanta atrocidad, siendo como es un hombre inteligente y culto, que tiene distintos ideales artísticos y que tal vez podría realizarlos.

PUCK.

Apolo.

A los acomodadores y porteros de Apolo les han hecho unos elegantes uniformes. La luz ha sido copiosamente aumentada y el vestíbulo también gozó de la reforma... Anteanoche, nuestra razón se resistía á dar crédito á lo que veían los ojos.

¡Apolo limpio y elegantizado!... ¡Para que luego se burlen los impíos de la realidad de los milagros!...

Confesamos con gusto que el teatro de Apolo está muy mejorado de aspecto. También de compañía; pues sólo hubo en ella una baja sensible, la de Carmen Andrés, y en cambio ingresaron el gran Pablo Gorgé—cantante con voz, y actor flexible y discreto;—Rafaela Leonís, menísima chiquilla y buena tiple; la Argota, arrogante y artista; Olaria, que podía ser un gran tenor y canta de barítono, y Rafael López, estupendo actor cómico, que canta de tenor...

En la fiesta inaugural de la Catedral del género chico—¡qué fácilmen-

te se es Catedral cuando no hay más iglesias!—el público llenó todas las localidades. Los artistas recientemente ingresados y los otros, Moncayo y Ortas, la Mayendía y Rosario Leonís, fueron cordialmente saludados.

Ahora, Dios ponga tino en los autores, en el empresario y en los cómicos.

Estamos seguros que si Chicote continúa por el camino iniciado y se preocupa más que la pasada temporada en dar á Apolo cierto *chic* que había perdido, y que le restó la pública simpatía, todo volverá á sus cauces normales y nosotros le consagraremos complacidos como deán de la rediviva Catedral.

Price.

El prestigioso literato Sr. Linares Becerra—conste que el adjetivo se lo aplica él mismo en las gacetillas—estrenó anoche en Price, en colaboración con el Sr. Solanas, un engendro policíaco, policial ó detectivesco—como ustedes quieran,—titulado *El puente de los crímenes*.

El público rió mucho durante todo el melodrama. ¡Claro que no era esto lo que los autores perseguían; pero peor hubiera sido que, como la obra merecía, todas las butacas hubieran caído sobre el escenario... una vez convenientemente despejado!

Sentimos que el prestigioso Linares Becerra haya sufrido este descalabro... O no, no lo sentimos, nos alegramos mucho... La música sabia y el género policíaco nos molestan.

¡Duro y á la cabeza con todos los melodramones que se estrenen!

Y lo triste es que en la compañía de Price hay algunos artistas: Mercedes Gómez Ferrer y Alberto Contreras, dignos de mejor suerte.

Chismecillos... al vuelo.

—¿Decíamos ayer, Satur?...

—Perdone el amigo; ayer no decíamos ná.

—Bueno, en el... último número.

—Eso es otra cosa.

—Bien se ve que no estás al tanto de frases célebres.

—Me sé de memoria que esa es la del tenor de *La Bruja*. ¡Leccioncitas, no!

—¡Pues sí que eres un erudito!

—Ah, no es cuando dice... "Todo está igual,"

—No, señor; la frase es de un político célebre.

—¿No de un cómico?

—Desde luego que no.

—De donde resulta... que estoy en lo firme.

—¿Por qué?

—Porque como no media una gran diferencia entre un cómico y un político, ¡todo es igual... aunque no esté igual!

—¡Me has laminado!

—¡Toma erudición!

—Veo, con mayor satisfacción cada día, que va desapareciendo en ti á pasos agigantados el diamante en bruto...

—¡Alusiones no, que para eso tiene usted cada coladura y cada gansada que enciende la pelambre!

—Porque el hombre es imperfecto, y por ende, falible.

—Eso de falible, según, según...

—Cítame uno que acierte siempre.

—Arniches, según Chicote.

—Don Carlos se equivoca, como todo mortal.

—No, señor; D. Enrique le demostrará á usted al día siguiente de estrenar D. Carlos que fué el público quien se equivocó... si no le gustó la obra.

—¿Lo dices... por lo de *El chico de las Peñuelas*?

—No; eso sería un fenómeno.

—¿De los de... las 7.000?

—De los otros. Me refiero á cuanto ha escrito, escribe y escribirá D. Carlos.

—Porque D. Enrique ve el mundo teatral sólo á través del cristalito arnichesco.

—Y, encima, tiene otro procedimiento que no falla para catar las obras de los demás.

—¿Cuyo procedimiento consiste?...

—En una frase que se las trae.

—¿Veamos?...

—“Lo que se quita no se grita.”

—¿Pero eso lo dice D. Enrique... ó Gedeón?

—D. Enrique en persona.

—¿Sin tener en cuenta que pueden gritar una obra como consecuencia de lo que se ha quitado de ella, de lo que *no han gritado*?

—¡Velay!

—Me parecería mejor otro procedimiento en lo que respecta á las que han de estrenarse este año en Apolo, ¡y ese... sí que resulta infalible!

—Venga la receta.

—Es un poco conocida, pero podría aplicarse muy bien..., ya que D. Enrique es empresa de la Catedral al alimón con Vila.

—Ardo en impaciencia...

—Muy sencillo: hacer lo que aquel padre é hijo, que entre los dos acertaban siempre si llovería ó no llovería.

—¿Cómo?

—Diciendo el uno que sí... y el otro que no.

—Y de la discusión... surgía la luz; ¡conformes, y tome lo que quieral.

—Gracias, Niño.

—Ahora me explíco que la inauguración de Apolo fuese un acierto redondo...

—¿Quién lo ha dicho?

—Todos los grandes órganos de la opinión, sin desafinación alguna.

—¿Luego sería una pitada de mal gusto decir aquí... que hubo de todo?

—¿En qué obra?

—En *La golfemia*, cuyo éxito se redujo al aria de la *veccia cimarra*, cantada por Gorgé, según dicen.

—¿Y... lo demás?

—Su poquito de impaciencia, de síseos... y hasta de algún pitito salido de las alturas.

—Pero fué ahogado por el resto del soberano.

—Como protesta... de que no se le dejaba dormir tranquilamente. ¡Si llegamos á ir, Satur!...

—Cierto. Y el caso es que yo iba á haber comprado una de *gallinero* pa tener el derecho de opinar respecto de la compañía, pero desistí.

—¿Por qué?

—Por si no me gustaba... y lo decía con usted en GIL BLAS... y luego se nos arrancaban con alguna epístola carifiosa en los demás colegas.

—El derecho de crítica, de censura, de protesta, es legítimo en todo periódico.

—¡Qué! Ni como particular espectador puede uno decir... esta boca es mía.

—¿Razón?

—La de que un espectador se permitió la otra noche en Novedades decir correctamente y muy por lo bajo que un artista no le gustaba...

—¿Y qué?

—Que unos celosísimos guindillas le llevaron á la *Comi...* y se pasó en ella sus cuatro ó cinco horas.

—¿Saturnino?...

—Como usted lo oye. ¡Y menos mal que no le ficharon!...

—En vista de lo cual... no podemos tampoco preopinar acerca de la invocación que D. Paco introdujo este año en la Zarzuela?...

—¿Qué... innovación?

—La de anunciar en la Prensa la próxima inauguración y el título de la obra inaugural... sin haber publicado la lista de la compañía.

—Porque puede que no haya lista.

—Que haya compañía... es lo importante.

—Usted se empeñaba hace unos días en que D. Francisco ha de asombrarnos con su hasta ahora secreto compañía...

—E insisto en que puede que nos asombremos... hasta caernos de espaldas.

—¡Cuidado con los coches!

—Desde que le falló lo de la Paretto, que iba á servirle de puente...

—Hombre, y á propósito de puentes: ¿Vió usted... el *de los crimenes* en el Circo?

—Sí.

—¿Y... qué pasó?

—¡No estoy para evocar visiones sanguino-truculentas, Satur!

—¿Pero... están bien perpetrados?

—Consumados de mano maestra. Tanto como en *El ángel bueno*, título cuya modestia y puerilidad encaja mejor, y con estampas, en cualquier monumento literario de D. Luis del Val.

—¿Cómo es... la literatura de *El puente*?

—Por el estilo de la de *El ángel*.

—Flojilla, ¿verdad usted?

—*Pérez-escrichismo* á todo pasto.

—¡Pa mí que toda ella es cosa de Solanas, y que Luisito Linares Becerra, que es un guasoncillo, se sonríe por dentro... y ha escrito los menos capítulos posibles!

—¡Puede, puede que más que coautor... sea únicamente cómplice!

—¿Quiere usted que se lo pregunte á Solanas?...

—No, Saturnino; eso pertenece al secreto del sumario.

—¡Allá cada cual, entonces!

—¡Clarol Porque, convendrás comigó en que, respecto á literatura policiaca, está la de Luisito así como cien codos por encima de la que nos sirvieron la temporada última los autores *caraltescos*.

—Como que aquéllos no se pertenecen sólo al secreto del sumario.

—¿Pues... á quien más?

—¡Vaya, una pregunteja! ¡A la Guardia civil!

MIGUEL PORTOLÉS.

Una querrela más...

El Sr. D. Demetrio Alfonso.

Quando no nos ha salido aún del cuerpo el susto que nos han metido las dos querellas que la Casa Sota y el Fiscal de S. M. han presentado contra GIL BLAS, nos llega la noticia de una tercera querrela criminal, con la que el conocido empresario sevillano D. Demetrio Alfonso amenaza á nuestro redactor, Felipe Sassone, por haber reproducido, en la interviú con María Gámez, unas declaraciones de la bella actriz molestas para el querellante.

La noticia llega cuando nuestro número está ya en prensa, en carta del Sr. Alfonso al Sr. Sassone, y por esta razón nos vemos obligados á aplazar hasta el número del martes el ocuparnos de este pleito entre el conocido empresario y la bella actriz... con nuestro redactor, en danza también, por haber contado lo que le contaron sin afirmar, ni negar.

Hasta el martes, pues... y ¡todo sea por Dios, que no gana uno para sustos!

MISCELÁNEA

Las Cosas de América y de los americanos.

Madrid 10-9-915.—Una reciente conversación con una gentil española, muy querida amiga mía, que tuvo la desventurada ocurrencia de ir á Puerto Rico, ha venido á recordarme las iniquidades y desvergüenzas que los norteamericanos cometen en la Isla (y quizá en muchos más puntos que yo ignoro) con los desdichados extranjeros que tienen la desgracia de desembarcar en sus puertos.

Ya á mi paso de Venezuela á Nueva York, en 1913, pude yo juzgar de la selecta calidad de patanes á que están encomendados los cargos de autoridades del puerto y de inmigración en San Juan; y lo más triste de esto es que la mayor parte de ellos son portorriqueños, hijos espúreos del pedazo de tierra hispana que unos miserables vendieron á los yanquis por un puñado de monedas, como Judas á Cristo.

Pero no se trata de esto. Actualmente, y desde que se hicieron dueños de la Isla los yanquis ó los portorriqueños yanquizados, vienen ejerciendo un sistema de cuarentena y de interrogatorio, sobre todo contra los españoles y sur-americanos, tan escandalosamente arbitrario que no debía tolerarlo ninguna nación y mucho menos las nuestras, que son las más ofendi-

das, porque ser español ó hispano-americano es la peor recomendación para esos señores. A los demás extranjeros se les concede más atención y benevolencia; pero á nosotros se nos trata con la punta de la bota.

Para desembarcar en San Juan hay que llevar cédula personal, fe de bautismo, *carpet* de identificación y todos los papeles que las autoridades de los diversos países han inventado contra los criminales, á más de una certificación bien autorizada de buena conducta, si es posible firmada por todos los vecinos y refrendada por el Rey; además, buen golpe de dólares (creo que 100) que hay que dejar en depósito en las oficinas de inmigración como una garantía para no dejarle morir á uno de hambre en caso de que le falte trabajo, pero que, sin embargo, no vuelve á ver el interesado por nada del mundo, sino cuando se reembarque y abandone la Isla.

Pero aquí no terminan las penalidades, lector; esto será soportable si llenadas todas esas formalidades tan informales, el pasajero quedara libre de marcharse á tierra. No, señor. El jefe de inmigración (generalmente un bárbaro que no sabe tratar con las personas decentes) y otras autoridades constituyen en la cámara de primera clase

un tribunal inquisitorial ante el cual tiene que desfilarse todo el pasaje para ir confesando hasta sus pecados veniales. Allí se le pregunta al pasajero si es casado, soltero ó viudo; cuánto dinero lleva; lo que va á hacer á la Isla y si conoce allí á alguna persona; la fortuna que heredó su padre y si la heredó de su abuelo ó del preste Juan de las Indias. Esto, la mayor parte de las veces, esmaltado de observaciones ó preguntas ofensivas, sobre todo si el interrogado es joven y mujer. Luego, después de haber molestado por todos los medios al pobre pasajero, ha de jurar solemnemente que será buen ó buena ciudadana, que observará las leyes y se someterá á la bandera de los Estados Unidos de Norte América... Y ya puede marcharse si no le dejasen detenido por no haber escrito claro su nombre ó en cuarentena porque su bisabuelo tuvo la viruela cuando joven.

Desembarcar en San Juan cuesta una odisea ó una serie de vergüenzas si es mujer la víctima, pues á éstas, sobre todo si son jóvenes, se las trata como ramerías ó sin ninguna consideración; y aquí, para terminar, traslado un diálogo entre una señora que iba de Málaga con sus dos hijas, y el jefe de inmigración. Ni quito ni agrego nada; es exacto, bajo mi palabra:

—¿Es usted casada?

—Sí, señor.

—¿Y estas dos señoritas?

—Son mis hijas...

—Y ¿cómo es posible que una sea morena y la otra rubia?... ¿Cómo es su marido?

—Rubio...

—Entonces, esa niña morena no puede ser hija de su marido...

—¡Caballero!...

—Vamos, señora; es imposible y nosotros tenemos que saber la verdad, es nuestro deber...

¿Verdad que hay para darle un estacazo á un hombre que se atreve á tales insolencias?

Pero nada, españoles y sur-americanos, continuamos impasibles y dejamos hacer. Cuantas veces pasemos por San Juan rabiaremos, pero los yanquis seguirán administrando su sistema y nuestros Gobiernos harán la vista gorda y seguirán permitiéndolos. Y es curioso hacer notar que en New-York, ó mejor en Brooklyn, donde arriba tanto extranjero diverso, no se necesita ningún papel ni requisito para desembarcar; sin embargo, en Puerto Rico, un pedazo de tierra hurtada á España y donde la vigilancia es tan fácil, no desembarca ni el Nuncio sin pasar por las horcas caudinas de los interrogatorios y demás lindezas arriba dichas. Eso sí: si es yanqui no encuentra ningún inconveniente.

ENRIQUE LÓPEZ BUSTAMANTE.

Hasta seis palabras, 30 céts. ANUNCIOS POR PALABRAS Cada palabra más, 5 céts.

ALMONEDAS

Almoneda por marcha Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

Almoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Coello, 51: de 10 a 12.

ALQUILERES

Casa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termosifón, entarimado, 100, 135 y 150 pesetas Guzmán el Bueno, 33.

Casa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Cas. teló, 24.

Gran sótano para almacén. Luchana, 20.

Jorge Juan, 26. Cuarto tercero.

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Alquilo principal y segundo, dos balcones; nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Alquilarse dos pisos, 23 y 32 duros, Ayala, 20.

Alquilo piso primero. 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Alquilarse espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 10 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

AUTOMÓVILES

Automóvil, ómnibus, 16 asientos, vendo u.c. José Massó. Teucro, 1. Pontevedra.

COMPRAS

Compro buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

DEMANDAS

Practicante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. I formará: Marqués Urquijo, 40, bajo.

Francesa diplomada desea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Señorita anglo alemana, posee muy bien inglés, francés, desea colocarse, Madrid, provincia. Principe, 9.

Francesa desea lecciones ó paseo con niños ó señoritas, informes inmejorables. Serrano, 56.

Matrimonio sin hijos desea porter a Barrio del Carmen, calle Nielfa, 5.

Señorita francesa se ofrece cuidar niños ó doncella. Sal, 2 al 8.

Un joven de 25 años, buenas referencias, desocupación de 1 a 2. Santa Brígida, 13, bajo.

Ofrecese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

Camarero navegante en los trasatlánticos, ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc, para Madrid ó fuera. buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera.

Señora joven, intachable conducta, inmejorable referencias, acompañaría señoras Alcalá, 20, tercero derecha.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones ó traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.º izquierda.

Profesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

Maestro superior de lecciones, sabe latín Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrecese a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

Francés, lecciones particulares, profesor parisien. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

Profesor oficial de provi. da lecciones de matemáticas, física y química. Hileras, 17, bajo.

ESPECÍFICOS

No más arrugas y pecas! Si queréis ser blancas y hermosas; si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años teníais el Agua Argenta que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y ateropelada.

Dolor de muelas. Curación radical con Odonológico Al no.

Una combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

Agua radiogénada. Cura del reumatismo, artrismo, neuralgias, ciática, etcétera.

Herniados! Aparato Márquez. Incomparable. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

El Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos ó neuralgias, jaquecas, hemicráneos, cefálicas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

HOSPEDAJES

Huéspedes desde 2,50. Bailesta, 6, principal.

Ceño hermoso gabinete. Preciados, 15, pral.

Particular, con, sin, céntese habitaciones persona. B-lén 13.

Particular cede precioso gabinete y alcobas Barquillo, 12, segundo derecha.

Huésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras ó ascensor. Plaza Lavapiés, 4, segundo. Nicolás Alvarez.

Particular, habitación, todo nuevo, con. Mayor, 63, segundo.

Particular cede gabinete exterior, 25 pesetas, céntese Piamonte, 19, bajo izquierda.

Señora sola cede gabinete uno ó dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

OFERTAS

Hortelano. Afueras de Madrid, entendido labranza, stable, casa, do, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortes, 5, lechería.

Ganará usted cinco á diez pesetas día con Depósito bicicletas su Región. También en Madrid para ponerse al frente Sucursal. Indispensable fianza metálica. Apartado 598.

Doncella joven con informes falta, Desengaño, 25.

Para porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7. Demetria.

Chico para recados falta. Comandante Las Morenas 2, lampistería de Martinez.

Necesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de...

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Doy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

En Miraflores vendó ó alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, sobrias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

Se desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

Pequeño Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, computa dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso tronco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartas, muy bien enganchados y á sand d informes Manuel Polo. Mayor Principal, 91, Paleocia.

Anúnciese usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

Fábrica fidees vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos Pionio Villar Cantalapiedra.

En la calle Robque, 4 frente la plaza de Armas, vó de una sillera 28 pesetas; máquina Singer 12; perchero, 1 pesetas.

GIL BLAS se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

BIEDMA - - FOTOGRAFO

23, ALCALA, 23 - MADRID - HAY ASCENSOR

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES.

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. - MADRID ADMINISTRACIÓN. - Horas de oficina, de diez á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde. - APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta. - Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas. Año..... 5

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas. Año..... 10

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,3 pesetas. Reclamos..... 0,75 Noticias..... 1,50 Artículo industrial..... 2

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo á las dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el importe correspondiente. Pago adelantado.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

ORFEBREÍA DE ARTE
DE DOBLE PLATEADO
Palais de Nouveautés
Alcalá, 12.—Madrid.

ORO Y PERLAS
Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.
Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla
Especialidad en bocadillos y exquisito chocolate.
Infantas, 29.

NEGOCIO
seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis, La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. Del O al. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso
en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Balneario de PANTICOSA
Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.
TEMPORADA OFICIAL
Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.
CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO
Automóviles á la llegada de los trenes en las estaciones de Sabiñánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

OPOSICIONES A CORREOS
Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa a familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa San Marcos, 3.

ESTADÍSTICA SALUD, 21
PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.
INGRESADOS en convocatorias anteriores:
1910.—En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.
1912.—En ídem íd. íd. 23 ídem.
1912.—En ídem íd. Facultativo..... Todas.
1913.—En ídem íd. íd..... 8 ídem (de 10).
1914 —(Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmena, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.
Contestaciones al programa.
Clases especiales para señoritas.

ANTONIO VIDAL
LOS MADRAZO, 25.—TELÉFONO 1.497
Los mejores carbones del mundo para todo. los sistemas de calefacción, uso doméstico ó industriales.
Almacén: Paseo Imperial.—Teléfono 2.418

RECOMIENDA UCENDO, Mayor, 48
que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN
2.000 sombreros para niño, á 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, á 2, 2,5 y 3.
CLASES SUPERIORES
Concepción Jerónima, 6, entlo.
SALDOS

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de **VILA**
Imprenta, papelería y objetos de escritorio.
JOSE CLIMENT VILA
Atocha, 151, Madrid.—Teléfono 3 170
Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

"THE SINGLE PROPER"
Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.
San Bernardo, 52, Madrid.—Teléfono 5.412.
Apartado de Correos 489.

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABANA ::: PURGANTES ::: DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTIHERPÉTICAS
Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES
Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, scorbuto, diabetes, artrismo, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tífus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñón, hígado, intestinos, hinchadas de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES
DE
CLORURO FOSFATO DE CAL
Premiada en varias Exposiciones.
Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZO, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

INTERESANTE
EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA
Concejo de Marvão (PORTUGAL).
Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Moledo, Viçela, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de agosto.
Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

EXPLORACIONES FORESTALES
Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.
Hijos de Victoriano Echavarrri.—Olaseguita (Navarra).

LA NOVELA DE BOLSILLO
PUBLICACION SEMANAL
30 CENT

Compre V.
LA NOVELA DE BOLSILLO
Lea V.
LA NOVELA DE BOLSILLO
Coleccion V.
LA NOVELA DE BOLSILLO

Estadística

REVENGA - HEREZA

Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.

CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semijijas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C Consejo de Gento, 347, Barcelona.

MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores. — Gran práctica. — Mecánico electricista. — Instalaciones.

JOSÉ RUIZ

Delicias, 7. — MADRID

CAFES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yanco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tueste es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere.

Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez. Goya, 7, Zaragoza.

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos "LA PHEONIX".

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

Representaciones comerciales

y Comisiones se aceptan para Madrid y provincias limítrofes de Toledo, Avila, Segovia, Ciudad Real, Cuenca y Albacete, habiendo siempre viajeros dispuestos para trabajar las regiones que convenga y las que las casas representadas determinen en cualquier fecha.

Dirigirse por carta J. Albo, Apartado de Correos 472. — Madrid.

C. M. S. A. S.
se hacen y reforman.
Tres cuellos ó seis puli-
er por 1,25 ptas.
Arroyo, Barquillo, 3.

Se alquilan
cuartos casa nueva, calefacción, ascensor, gas, electricidad, baño, termosifón, teléfono y todos los adelantos, de siete á veintidós duros. —
Lista, 66.

:: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviente. Bebiendo buena agua desaparece el tufus. Pruébennlo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas. Con tinaja y grifo, 7,50.

COMPANÍA VALENCIANA DE VAPORES Correos de Africa

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz.
CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo.
LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: **GRAO, VALENCIA**

DÓMINE Y COMPAÑÍA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS Á «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

TELEFONOS..... Despacho, núm. 1.105 Muelle, núm. 1.081.

Grao de Valencia.

BEBASE

el agua hervida añadiéndola **Sal Vichy** producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones. — Precio muy económico.

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, dirijanse á Apartado de Correos 472.

Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. **San Marcos, 3.**

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de Africa y Española de Navegación. — Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de Africa y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros "HISPANIA" y "LLOYD DE COLONIA"

Plaza de García Aliz, 8. — CARTAGENA.

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela; ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición.

Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno. — Valverde, 2, 1.º — Horas: de 4 á 8 tarde.

Figuras y patrones á la medida

de los más afamados sastres de París.



S. A. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO MADRID

Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

GRAO, VALENCIA

Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas. — Tránsitos. — Despacho de buques y mercancías. — Seguros marítimos. Comisiones. — Fletamentos.

Tarragona.

Apodaca, 38. — Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: **ROMANOLAS**

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos.

Muelle, 12. — GRAO-VALENCIA

Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en **PIANOS DE OCASIÓN** garantizado desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. ALQUILERES, AFINACIONES, COMPRAS Y CAMBIO. — 22, Valverde, 22.